



**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA
INDOAMÉRICA**

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD

CARRERA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

TEMA:

LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS Y SU INFLUENCIA EN EL CLIMA EDUCATIVO DENTRO DEL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA “BAUTISTA”

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicología General

Autora

Rosero Salazar Lissette Verónica

Tutora

Ps. Ed. Hidalgo Vásquez Verónica

Nataly Mg.

AMBATO – ECUADOR

2019



**AUTORIZACIÓN POR PARTE DEL AUTOR PARA LA CONSULTA,
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA
DEL TRABAJO DE TÍTULACIÓN**

Yo, Rosero Salazar Lissette Verónica declaro ser autor del Trabajo de Titulación con el nombre “Los comportamientos disruptivos y su influencia en el clima educativo dentro del aula de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa Bautista”, como requisito para optar al grado de Psicólogo General y autorizo al Sistema de Bibliotecas de la Universidad Tecnológica Indoamérica, para que con fines netamente académicos divulgue esta obra a través del Repositorio Digital Institucional (RDI-UTI).

Los usuarios del RDI-UTI podrán consultar el contenido de este trabajo en las redes de información del país y del exterior, con las cuales la Universidad tenga convenios. La Universidad Tecnológica Indoamérica no se hace responsable por el plagio o copia del contenido parcial o total de este trabajo.

Del mismo modo, acepto que los Derechos de Autor, Morales y Patrimoniales, sobre esta obra, serán compartidos entre mi persona y la Universidad Tecnológica Indoamérica, y que no tramitaré la publicación de esta obra en ningún otro medio, sin autorización expresa de la misma. En caso de que exista el potencial de generación de beneficios económicos o patentes, producto de este trabajo, acepto que se deberán firmar convenios específicos adicionales, donde se acuerden los términos de adjudicación de dichos beneficios.

Para constancia de esta autorización, en la ciudad de Ambato, a los 23 días de mayo de 2019, firmo conforme:

Autor: Rosero Salazar Lissette Verónica

Firma: 

Número de Cédula: 180376852-0

Dirección: Tungurahua, Ambato, Huachi Loreto, Barrio Simón Bolívar

Correo Electrónico: ljpverito@hotmail.com

Teléfono: 2845069/ 0984760263

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi calidad de Tutor del Trabajo de Titulación “LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS Y SU INFLUENCIA EN EL CLIMA EDUCATIVO DENTRO DEL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA “BAUTISTA” presentado por Rosero Salazar Lissette Verónica, para optar por el Título de Psicólogo General,

CERTIFICO

Que dicho trabajo de investigación ha sido revisado en todas sus partes y considero que reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del Tribunal Examinador que se designe.

Ambato, 23 de mayo de 2019



Ps. Ed. Hidalgo Vásquez Verónica Nataly Mg.

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

Quien suscribe, declaro que los contenidos y los resultados obtenidos en el presente trabajo de investigación, como requerimiento previo para la obtención del Título de Psicología General, son absolutamente originales, auténticos y personales y de exclusiva responsabilidad legal y académica del autor

Ambato, 23 de mayo de 2019

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'L. Rosero', is written over a horizontal dotted line.

Lissette Verónica Rosero Salazar
180376852-0

APROBACIÓN TRIBUNAL

El trabajo de Titulación, ha sido revisado, aprobado y autorizada su impresión y empastado, sobre el Tema: LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS Y SU INFLUENCIA EN EL CLIMA EDUCATIVO DENTRO DEL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA “BAUTISTA”, previo a la obtención del Título de Psicología General, reúne los requisitos de fondo y forma para que el estudiante pueda presentarse a la sustentación del trabajo de titulación.

Ambato, 21 de junio de 2019



.....

Ps. Cl. Salinas Aguilár Paola Estefanía Mg.


PRESIDENTE DEL TRIBUNAL



.....

Dra. Rosa Elvira Ramírez Naranjo Mg.

VOCAL



.....

Ps. Cl. Betancourt Ulloa Fernando Renato Mg.

VOCAL

DEDICATORIA

Quiero dedicar la presente investigación a la Unidad Educativa “Bautista” por proporcionarme la ayuda necesaria como la factibilidad para su debida realización.

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a mis padres Willer y Mónica junto a mi hermano Álex por brindarme el apoyo como la oportunidad de comenzar y culminar mi carrera.

Agradezco a la Psic. Cl. Andrea Vega de la Unidad Educativa “Bautista” por ser una amiga incondicional en el desarrollo de mi tesis y vida profesional.

Extiendo mi agradecimiento también a mis amigas, quienes me han motivado día a día para la ejecución de este trabajo.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

TEMA:	i
AUTORIZACIÓN:	ii
APROBACIÓN:	iii
DECLARACIÓN:.....	iv
APROBACIÓN TRIBUNAL:.....	v
DEDICATORIA:.....	vi
AGRADECIMIENTO:	vii
ÍNDICE DE TABLAS:	xi
ÍNDICE DE GRÁFICOS:	xii
RESUMEN EJECUTIVO:	xiii
ABSTRACT:.....	xiv
INTRODUCCIÓN:.....	1

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA:	3
Contextualización:.....	3
Contribución teórica, económica, social y/o tecnológica:	8
FUNDAMENTACIONES:	9
Fundamentación Epistemológica:	9
Fundamentación Psicológica:	9
JUSTIFICACIÓN:.....	11
OBJETIVOS:.....	12
Objetivo General:	12
Objetivos Específicos:	12

MARCO CONCEPTUAL:	13
LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS:	13
CLIMA DE AULA:	29

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA:	42
Diseño del trabajo:.....	42
Área de estudio:	42
Población y Muestra:.....	43
Instrumentos de investigación:	44
Detección de los trastornos del comportamiento en niños y adolescentes (ESPERI):	44
Escala Clima Social en el centro escolar (SES):	45
Procedimientos para obtención y análisis de datos:	47
Actividades:	48

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE RESULTADOS:	49
Diagnóstico de la situación actual:	49
Análisis e Interpretación:	50
Campana de Gauss:	54
Regla de decisión:.....	55

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:.....	56
Conclusiones:.....	56

Recomendaciones:.....	57
DISCUSIÓN:.....	58

CAPÍTULO V

PROPUESTA:	60
TEMA:	60
JUSTIFICACIÓN:	60
OBJETIVOS:.....	62
General:	62
Específicos:	62
ESTRUCTURA TÉCNICA DE LA PROPUESTA:	63
Argumentación teórica:.....	63
DISEÑO TÉCNICO DE LA PROPUESTA:	65
PLAN OPERATIVO:	65
Taller I: La disrupción en el aula	67
Taller II: Los comportamientos disruptivos como alternativa de aprendizaje	71
Taller III: Manejo y control de emociones	74
BIBLIOGRAFÍA:.....	78
ANEXOS:	82
Anexo 1: Cuestionario “Detección de los trastornos del comportamiento en niños y adolescentes (ESPERI)”	82
Anexo 2: Escala Clima Social en el centro escolar (SES):.....	84
Anexo 3: Aplicación de reactivos psicológicos.....	86
Anexo 4: Validación de instrumentos	88
Anexo 5: Oficios.....	94

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N°1 Población de estudiantes de la Unidad Educativa “Bautista”:	43
Tabla N° 2 Los comportamientos disruptivos:	49
Tabla N° 3 Clima de aula:	51
Tabla N° 4 Frecuencias Observadas:	52
Tabla N° 5 Frecuencias Esperadas:	52
Tabla N° 6 Chi Cuadrado:	53
Tabla N° 7 Grados de libertad:	54
Tabla N° 8 Valor crítico:	54
Tabla N° 9 Diseño técnico de la propuesta:	66
Tabla N° 10 Taller I: La disrupción en el aula	67
Tabla N° 11 Taller II: Los comportamientos disruptivos como alternativa de aprendizaje	71
Tabla N° 12 Taller III: Manejo y control de emociones	74

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N°1 Población de estudiantes de la Unidad Educativa “Bautista”:	43
Tabla N° 2 Los comportamientos disruptivos:	49
Gráfico N°2 Los comportamientos disruptivos:	50
Gráfico N°3 Clima de aula:	51

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA INDOAMÉRICA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
CARRERA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

TEMA: LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS Y SU INFLUENCIA EN EL CLIMA EDUCATIVO DENTRO DEL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA “BAUTISTA”.

AUTOR: Lissette Verónica Rosero Salazar

TUTOR: Mg. Hidalgo Vásconez Verónica Nataly

RESUMEN EJECUTIVO

El presente trabajo tiene como objetivo investigar si los comportamientos disruptivos influyen en el clima educativo dentro del aula de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”. Teniendo en cuenta la metodología de estudio el enfoque cualitativo permitió analizar el aspecto teórico-conceptual sustentado por varios autores y el enfoque cuantitativo donde se aplicó el “Cuestionario para la Detección de Trastornos de Comportamiento” y la Escala “Clima Social en el Centro Escolar”, identificando el rango de comportamiento disruptivo en los adolescentes como también el nivel del clima de aula que pertenecen, obteniendo como resultado en la mitad de los adolescentes un comportamiento disruptivo moderado, mientras que un positivo clima de aula en la mayor parte de la población. Finalmente, en la propuesta se ha visto la necesidad de diseñar talleres para el manejo de comportamientos disruptivos, dado que las acciones inapropiadas conllevan a posibles trastornos de conducta disruptiva como déficit de atención con hiperactividad, trastorno disocial y oposicionista-desafiante.

DESCRIPTORES: Comportamiento disruptivo, clima de aula y trastornos de comportamiento.

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA INDOAMÉRICA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
CARRERA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

THEME: DISRUPTIVE BEHAVIOURS AND THE INFLUENCE ON THE EDUCATIONAL CLIMATE IN THE CLASSROOM ON FIRST LEVEL BACCALAUREATE STUDENTS AT "BAUTISTA" HIGH SCHOOL.

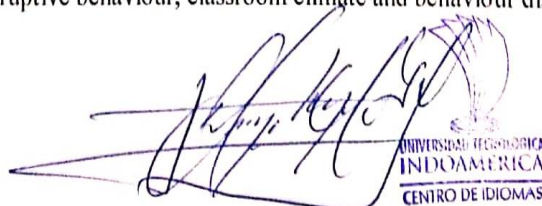
AUTHOR: Lissette Verónica Rosero Salazar

TUTOR: Mg. Hidalgo Vásquez Verónica Nataly

ABSTRACT

The objective of this research work is to determine if disruptive behaviours influence the educational climate within the classroom on first year baccalaureate students at "Bautista" High School. Regarding to the methodology applied in this research, it is important to mention that qualitative approaches were used as they allowed to analyse theoretical-conceptual aspects which were highly supported by several authors presented throughout this study. Additionally, the quantitative approach was applied, therefore a questionnaire about the detection of "behavioural disorders" as well as a scale about "Social Climate at the High School" was applied to identify the range of disruptive behaviour among adolescents. On top of that, the effect (positive or negative) of classroom climate was analysed and it was found out that half of the number of adolescents studied within this research had a moderate disruptive behaviour, while most of the population considers that the classroom climate in the high school is overall satisfactory. Finally, the need to design workshops for the management of disruptive behaviours was considered, since they show signs and symptoms that lead to the detection of possible disruptive behaviour disorders such as: attention deficit with hyperactivity, dissocial and oppositional-defiant disorder.

KEY WORDS: Disruptive behaviour, classroom climate and behaviour disorders.



UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA
INDOAMÉRICA
CENTRO DE IDIOMAS

INTRODUCCIÓN

El motivo de estudio de la presente investigación se ha realizado en base a dos variables, “Los comportamientos disruptivos” que generan trastornos de conducta o personalidad y la otra relacionada con “el clima educativo dentro del aula” que se investiga con el objeto de conocer si la conducta influye en los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

El desarrollo de este estudio se ha enfocado en el campo de la psicología educativa para observar de forma minuciosa los comportamientos disruptivos, es decir las acciones inapropiadas que presentan los adolescentes al levantarse constantemente del puesto, retar al profesor en su autoridad, arrojar objetos, no realizar las actividades escolares, golpear, gritar o expresar lenguaje inapropiado impidiendo establecer objetivos académicos y perjudicando el cumplimiento satisfactorio de la planificación de actividades del docente, por tanto es de importancia comprender cómo mencionadas conductas distorsionan el clima de aula provocando incomodidad en el ambiente que lo rodea. Por tanto, es necesario comprender también que las consecuencias como rechazo grupal, inadecuación ambiental, poca capacidad de desarrollar habilidades de estudio, dificultades de interrelación, llamadas de atención, sanciones recurrentes generan trastornos de comportamiento que afectan al desarrollo personal, académico o social.

Para un mejor entendimiento, el presente estudio se detalla en cinco capítulos, siendo éstas:

Capítulo I, describe el problema que abarca la contextualización, antecedentes, fundamentaciones epistemológica y psicológica, justificación, objetivos de la investigación y el marco conceptual que hace referencia a las variables de estudio.

Capítulo II, se centra en la metodología que implica los métodos, técnicas e instrumentos con su respectiva validez, confiabilidad e instructivos que se ha aplicado

en la Unidad Educativa y que han permitido desarrollar el proceso de investigación para la obtención, análisis de datos como también las actividades realizadas en ella.

Capítulo III, se describe el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en la aplicación del “Cuestionario para la detección de los trastornos de comportamiento (ESPERI)” y la Escala “Clima social en el centro escolar (SES)” y los resultados generales relacionados con el problema de investigación, mismos que comprobarán finalmente si los comportamientos disruptivos influyen o no en el clima de aula de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

Capítulo IV, se dará a conocer las conclusiones en base a las variables de estudio y objetivos específicos; se expondrá las recomendaciones justificando la propuesta al problema detectado en la Unidad Educativa “Bautista” y finalmente la discusión, donde se contrasta información obtenida, resultados de estudio y comprobación de las hipótesis.

Finalmente, el capítulo V, se presentará la ejecución de la investigación (propuesta), donde se realizará una estructura técnica que contenga la posible solución de problemas y las necesidades del ámbito escolar que se ha observado en el desarrollo del presente estudio.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Los comportamientos disruptivos en el clima de aula, se ha convertido en los últimos años gran dificultad en el ámbito educativo, debido a que los estudiantes de la Unidad Educativa “Bautista” muestran conductas inapropiadas como retar a la figura de autoridad, levantarse constantemente del puesto, expresar lenguaje verbal impropio, no presentar u olvidarse de las tareas, de ningún modo participar en clase o de ninguna manera acotar órdenes, provocando que los docentes disminuyan la productividad de las técnicas como métodos de aprendizaje y generen frustración, lo cual afecta el liderazgo del profesor y ocasione una inadecuada relación entre ambos. Es así que, dichos comportamientos dan resultado a un desarrollo escolar inadecuado, una deficiencia de valores y conflictos que conlleven a posibles trastornos comportamentales.

Contextualización

A nivel mundial, se ha demostrado que el comportamiento disruptivo es el efecto de las inadecuadas acciones que realiza el estudiante, pues no tiene la disposición de aprender, de ningún modo desarrollar habilidades de aprendizaje ni establecer buenas relaciones interpersonales para alcanzar sus propias expectativas y llegar a superarse.

La Organización Mundial de la Salud (Citado por Stringaris et al., 2017) indica que la prevalencia del Trastorno Negativista Desafiante varía ampliamente de un país a otro. Por ejemplo, los datos de una encuesta internacional mostraron que los estudiantes entre los 9-16 años, el 3.1% de hombres y 2.1% de mujeres poseen marcadas diferencias en los trastornos del control de impulsos (que incluyen el

trastorno explosivo intermitente, el trastorno negativista desafiante, el trastorno de conducta, y el trastorno por déficit de atención con hiperactividad).

Por tanto, es primordial reconocer que los comportamientos disruptivos que realiza el estudiante en el clima de aula provocan graves consecuencias y conllevan a posibles trastornos de conducta, impidiendo fomentar el desarrollo escolar como un correcto proceso de aprendizaje, por ello, el no mejorar la actitud o regular el comportamiento del estudiante frente a diversas circunstancias conflictivas afecta la salud mental a más de un adecuado progreso cognitivo.

El Estudio Internacional sobre Docencia y Aprendizaje (TALIS, 2013) menciona que aproximadamente el 10% de estudiantes con comportamientos disruptivos como el desafiar a la autoridad y expresar abusos verbales dan como resultado el absentismo escolar. Se puede mencionar que el inapropiado comportamiento del estudiante es un obstáculo para el desarrollo de la docencia como también para la educación del adolescente, ya que da resultado a posibles alteraciones en su conducta a más de la afectación de su progreso escolar. Al mismo tiempo, los comportamientos disruptivos se pueden manifestar de diversas maneras, entre la más conocida está la agresión física, verbal, psicológica o emocional, las mismas que dificultan el desenvolvimiento del estudiante en las actividades escolares como dentro de la sociedad.

A nivel de América Latina los comportamientos disruptivos han afectado gravemente la educación escolar generando violencia, fracaso académico, bajo desempeño y a su vez perjudicando el rol del docente así como la disrupción.

Eljach, Organización Regional para América Latina y el Caribe-UNICEF (Citado por Holguín, 2017) señala que el 61% de estudiantes de América Latina (en Argentina) ridiculizan a sus compañeros, y casi el 48.2% maltrata a otros estudiantes; y en Brasil, 5 de cada 10 estudiantes se enfrentó a sus profesores de sus escuelas.

De manera que el inapropiado ámbito en que se desenvuelve el adolescente y las diversas situaciones conflictivas ocasiona que el estudiante muestre constantemente acciones agresivas como la intimidación y el hostigamiento; obstaculice la unión entre pares e impida un clima de aula para el aprendizaje y desarrollo escolar, pues la falta de atención, baja autoestima y poca integración entre compañeros, da resultado al fracaso académico, a una actitud desafiante y por ende a comportamientos inadecuados dentro y fuera del salón de clase.

La Organización Venezolana de Centros Comunitarios de Aprendizaje (CECODAP, 2013) expresa que el 73% de los estudiantes han presenciado situaciones violentas en la Institución Educativa y el 68% en el personal directivo y docencia, por tanto, los estudiantes señalan que el 88% de las agresiones son de tipo verbal y el 79% de agresiones físicas entre compañeros, mientras que los profesores han manifestado un 89% en agresiones verbales y el 83% de agresiones físicas. Es importante reconocer que dichos comportamientos en los estudiantes y docentes impide una comunicación asertiva, no permite establecer un vínculo entre estudiante-profesor y obstaculiza la relación consigo mismo, generando un ambiente negativo de discusión, irritabilidad, sensibilidad, bajo rendimiento académico, aislamiento social e incluso carencia socio afectiva por no sentirse comprendido y escuchado ante los diversos conflictos que esté atravesando.

Cabe recalcar que aquellos estudiantes que realizan actos negativos llaman constantemente la atención en clase e interrumpen el proceso de aprendizaje, debido a que poseen diversas razones para expresar su comportamiento, a través de la actitud, impulsividad o poco autocontrol; de esta manera, el docente al observar tal conducta siente angustia porque el estudiante abandone sus estudios, no reciba la educación pertinente ni tenga la capacidad para la resolución de conflictos cotidianos.

En el Ecuador, se han observado casos que involucran los comportamientos disruptivos en los estudiantes y dan resultado a graves consecuencias que afectan el auto control y la interacción en el aula.

El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2013) afirma que en la actualidad la tasa de asistencia de los estudiantes a las instituciones educativas presentan comportamientos disruptivos en un 79,1%, por tanto, no establecer normas y reglas afecta de manera grave las relaciones sociales, pues, considera que los jóvenes tiene que crear un ambiente de paz y amor. Por consiguiente, los adolescentes que presentan un inapropiado comportamiento generan en las instituciones educativas gran preocupación, debido a que los diversos inconvenientes dentro y fuera del salón de clase no le permiten establecer interacción entre compañeros y tampoco una relación entre profesor-estudiante, provocando así apatía o frialdad frente a otras personas.

La adolescencia considerada una etapa difícil impide al docente plantear de forma innovadora su método de trabajo y genera en el estudiante irresponsabilidad, falta de compromiso e inadecuado auto concepto, de modo que, en el Ecuador los derechos del vivir del adolescente tienen primordial función, pues previenen las situaciones de riesgo y no permiten una etapa de vida desfavorable.

El Observatorio de los Derechos de la Niñez y la Adolescencia (UNICEF, 2013) indica que los estudiantes entre 8 a 17 años poseen un 64% en peleas entre compañeros de clase; un 57% en destrucción de objetos y un 69% de maltrato verbal y psicológico, dando resultado a porcentajes alarmantes para los profesores y padres de familia. Por ende el no comprender la situación en que convive el adolescente provoca dificultades que imposibilitan la toma de decisiones y en ocasiones inconvenientes en el refuerzo académico, ya que, el trato inapropiado entre compañeros de clase, falta de diálogo con el profesor a más de una educación no significativa causan comportamientos inapropiados que conllevan a posibles situaciones de riesgo dentro y fuera del salón de clase como también conflictos en las relaciones interpersonales, dando resultado al incumplimiento de las normas de la institución y violación de los derechos de la niñez y adolescencia, siendo la más importante el bienestar físico y psicológico del estudiante.

Antecedentes

Para analizar la información adecuada a las variables de estudio, se acudió a diversos repositorios e informes científicos donde se encontró varias investigaciones con el tema propuesto, entre ellas: Fernández (2013) expresa que “el ámbito social genera en el estudiante problemas de conducta y posibles trastornos de comportamiento, lo que afecta al docente al momento de impartir de clase y a su vez aplicar metodologías de enseñanza que puedan regular tales comportamientos” (p.523). Por tanto, los comportamientos disruptivos no permiten al adolescente poseer la actitud para enfrentar situaciones conflictivas, lo que da resultado a la falta de responsabilidad en el rol de estudiante y la carencia de objetivos académicos. Así mismo Coarite y Carrillo (2014) menciona que “una de las consecuencias de los comportamientos disruptivos en adolescentes es la violencia y acoso escolar, ya que conlleva a un estado de indefensión y peligro de hostigamiento” (p.312). Se puede mencionar que el grupo que pertenece el estudiante influye negativamente en el comportamiento, debido a que puede generar inconvenientes que no le permitan retomar su interés por educarse, dando consecuencia a bajas expectativas de logro, pocas habilidades y destrezas en el estudio. De igual modo, Naranjo, Hechevarría y García (2016) indica que “los adolescentes presentan con frecuencia situaciones conflictivas que le impiden evidenciar un adecuado comportamiento y un correcto proceso de enseñanza-aprendizaje, cuya consecuencia puede ser grave para su salud mental y bienestar personal” (p.559). Cabe indicar que no realizar un buen proceso de aprendizaje genera problemas de conducta que conlleva a enfrentamientos, discusiones, falta de respeto, deficiente comunicación y falta de relación entre pares, perjudicando de esta manera el bienestar personal a más de la etapa escolar. Sin embargo, el ámbito familiar negativo en que puede desenvolverse el adolescente como abandono, violencia, sobreprotección o también los factores académicos y sociales de drogas, pandillas e inadecuadas amistades afectan el comportamiento del estudiante provocando inseguridad y dificultad en relacionarse entre pares como en grupos de amigos. Álvarez et al. (2016) señala que “se ha evidenciado que la reducción, la ausencia de límites y las normas en

el ámbito familiar y escolar afecta el desarrollo escolar del estudiante, dando resultado a la desatención, falta de roles de responsabilidad y mala convivencia entre pares” (p.856). Por ello, los conflictos cotidianos y los diversos factores internos interfieren con el funcionamiento normal del estudiante como la adaptación escolar, donde los enojos frecuentes, discusiones constantes con los compañeros y la negación con el docente incrementan problemas de comportamiento además de la poca convivencia en el aula. Finalmente Pacheco (2018) hace referencia que “los débiles lazos de amistad y los juegos que implican la violencia física o sexual como forma de entretenimiento son la principal causa de su inapropiado comportamiento y bajo desempeño académico” (p.115). Es así que la amistad es un factor importante en la etapa de la adolescencia, debido a que genera compañerismo y relaciones estrechas, no obstante, la enemistad, desconfianza o alejamiento propicia que toda broma, palabra impropia y juego de manera violenta en el patio escolar o en el tiempo libre represente la violencia como un entretenimiento, donde el estudiante comienza jugando y termina peleando, perjudicando así su bienestar emocional, social y personal.

Contribución teórica, económica, social y/o tecnológica

La presente investigación aporta de forma social a la Unidad Educativa “Bautista” y fundamentalmente a los estudiantes de primero de bachillerato, puesto que se ha realizado un estudio de forma minuciosa sobre la problemática detectada como de su posible solución para regular simultáneamente los comportamientos disruptivos y mejorar la percepción de clima educativo que posee el adolescente en el aula incrementando así el apoyo emocional además de la cercanía con el docente.

Así mismo contribuye de manera científica, debido a que permite analizar, identificar y comprender de manera constante los comportamientos disruptivos que se evidencia en los adolescentes en el clima educativo dentro del aula en que se desenvuelven los estudiantes.

Fundamentaciones

Fundamentación Epistemológica

La presente investigación se realiza en base al “Racionalismo”, cuya palabra viene del latín “ratio” que significa “razón”, un pensamiento manifestado por René Descartes y considerado como el rasgo principal de la llamada filosofía racionalista, corriente del siglo XVII que sostiene una posición determinada en relación con la adquisición y los límites del conocimiento.

La razón permite al hombre ser consciente de la toma de decisiones como de las acciones que realiza, puesto que, tiene la capacidad para pensar, sentir y luego actuar.

El racionalismo es la absolutización de la razón, que se caracteriza por lo real, los conceptos o sistemas mentales y a la explicación de la ciencia en términos lógicos, en que el hombre se le presenta como animal pensante, con dignidad y atributos de persona (Osuna, 2017, p.1).

Por tanto, la influencia de la razón ayuda con profundo análisis a entender el mundo escolar en que conviven los estudiantes y encontrar los diversos factores, causas y posibles soluciones que impidan al adolescente desenvolverse en el ámbito académico; de esta manera, razonar los comportamientos disruptivos dentro del aula permite buscar estrategias, métodos o técnicas para enfrentar o prevenir situaciones conflictivas.

Fundamentación Psicológica

La presente investigación se basa en la teoría cognitiva de Aaron Beck, aquella que se ocupa de conocer los procesos de codificación, almacenamiento y recuperación de información del estudiante en cuanto a la toma de conciencia del mundo y de su entorno.

Beck (Citado por Núñez, 2015) representante del Modelo Cognitivo-Conductual expresa que la conducta humana es aprendida y no se radica entre estímulos-respuestas, sino en la formación de relaciones personales, reglas o aspectos

afectivos, por lo que, un cambio o problema entre comportamientos disruptivos afectaría el clima de aula y en si al ambiente en que se desenvuelve el estudiante.

Se puede mencionar que dicha teoría ayuda a reestructurar cognitivamente el pensamiento distorsionado del estudiante, pues, las situaciones conflictivas en el ámbito escolar no le permite interpretar y dar de forma adecuada un significado positivo al suceso que esté atravesando; de este modo, transformar el pensamiento del adolescente le permite afrontar los diversos inconvenientes que afecten a su comportamiento.

Justificación

La presente investigación que se llevará a cabo en la Institución Educativa “Bautista”, pretende conocer de qué manera los comportamientos disruptivos afectan el clima educativo dentro del aula. Por ello, es de importancia que los docentes, padres de familia e incluso la sociedad conozcan a profundidad las causas que originan dichas conductas como las consecuencias que lo provocan, tomando en consideración el rango que evidencian los adolescentes de los comportamientos disruptivos (normal, leve, moderado, severo) para concientizar la gravedad de la situación, donde el aspecto psicológico tiene mucha influencia al momento de determinar el contexto en que se desenvuelve el adolescente a más de los diversos factores que conforman parte del problema.

Los beneficiarios son los estudiantes, docentes y padres de familia de la Unidad Educativa “Bautista” para conocer las dificultades que tiende a generar los comportamientos disruptivos y cómo identificar los conflictos que posee el estudiante en el ámbito educativo dentro del aula.

Es de interés para la investigadora mejorar el comportamiento de los estudiantes dentro del aula a través de los conocimientos adquiridos en la formación académica con el fin de lograr un adecuado proceso de enseñanza-aprendizaje y de esta manera concientizar al adolescente a una mejor calidad de vida estudiantil.

La investigación es original porque es un tema novedoso ya que no se evidencia estudios similares en la Institución Educativa y por su originalidad hace que sea de gran relevancia para el campo educativo.

El presente estudio es factible debido a que se cuenta con la apertura de la Rectora de la Institución Educativa, el apoyo necesario por parte de la Psicóloga y la colaboración de los estudiantes de primero de bachillerato como de los docentes al momento de aplicar los instrumentos psicológicos para llevar de mejor modo la investigación y así a una posible solución al problema detectado.

Objetivos

Objetivo General

Investigar si los comportamientos disruptivos influyen en el clima educativo dentro del aula de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

Objetivos Específicos

1. Identificar los comportamientos disruptivos de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.
2. Determinar la percepción del clima educativo dentro del aula que poseen los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.
3. Diseñar una propuesta ante el problema detectado en los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

MARCO CONCEPTUAL

LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS

La situación conflictiva que atraviesa el estudiante provoca en los profesores preocupación y angustia, debido a que la falta de autocontrol del adolescente dentro y fuera del salón de clase no le permite regular sus actos impulsivos o en absoluto establecer relación entre compañeros de clase impidiendo de esta manera el correcto proceso de enseñanza por parte del docente y obstaculizando el ritmo de aprendizaje de cada estudiante.

Concepto

Álvarez (2015) indica que “los comportamientos disruptivos identificados y mencionados por los profesores y el equipo de centros educativos, son conductas que perturban la convivencia escolar y, en general, son dañinos para el adecuado desarrollo de los estudiantes en la trayectoria académica” (p.16). Es necesario recalcar que los problemas de comportamiento inquietan a la comunidad educativa, debido que el estudiante tiende a mentir, culpabilizar a los demás, expresarse irritable constantemente, desafiar a la autoridad y realizar actos que implique acoso a otras personas, impidiendo que se establezca un ambiente de amistad, apoyo mutuo y generando experiencias negativas que dificultan el desenvolvimiento escolar del adolescente.

Las conductas inadecuadas que muestra el adolescente no hace posible fomentar el respeto entre compañeros de clase, compartir acontecimientos agradables, tener interés en las temáticas expuestas por el profesor, como también brindar una positiva percepción del clima de aula, dando resultado a una inadecuada convivencia escolar a más de conflictos entre docente- estudiante; de esta forma los comportamientos disruptivos son acciones destructivas que no le permiten al adolescente tener un aprendizaje significativo y a su vez establecer una adecuada relación entre pares ocasionando una deficiente comunicación, poca interacción social

e incluso baja expectativa para desenvolverse en las actividades escolares impartidas por el profesor, dando resultado a situaciones conflictivas con el profesor, discusiones entre compañeros además de un inapropiado progreso escolar (Muñoz, 2014, p.9). Teniendo en cuenta que los actos destructivos que realiza el adolescente le impide mantener una actitud favorable en el aula como también mostrar un acercamiento que implique comunicarse con sus amigos o compañeros, los diversos comportamientos inapropiados como evidenciar berrinches, discutir frecuentemente, tener confrontamientos y conductas hirientes también obstaculizan el progreso escolar e impiden fomentar un ámbito satisfactorio.

Las acciones inapropiadas del estudiante, son resultado de los actos impulsivos que generan conflictos de violencia además de rechazo hacia determinadas personas en la sociedad o grupo al que pertenece, por otro lado, los comportamientos disruptivos considerados son también aquellas conductas que obstaculiza el correcto proceso de aprendizaje y distorsiona la relación en los diversos ámbitos en que se desenvuelve, teniendo como consecuencia el incumplimiento de normas por parte de la figura de autoridad a más de clima de aula negativo, donde la falta de cooperación y desunión no favorece un desarrollo afectivo y social (Jurado de los Santos, Domínguez, 2015, p.10). Los problemas de comportamiento como ser desobediente, rebelde, humillar o gritar a determinados compañeros dentro y fuera del salón de clase involucran conflictos que provocan escasa relación entre profesor-estudiante como la poca disposición para recrear el área estudiantil, obstaculizando de esta manera la capacidad intelectual e impidiendo mostrar una adecuada conducta.

De otra manera, las inadecuadas técnicas de estudio, métodos de enseñanza, de ninguna manera incentivan el proceso de formación como el deseo de superación; así mismo, el no identificar las dificultades que posee el adolescente a más de signos, síntomas que pueden prevenir posibles trastornos de comportamiento disruptivo como déficit de atención con hiperactividad, opositorista-desafiante, disocial, etc., por ende, los diversos conflictos en la adolescencia son un factor que ha provocado en las

instituciones educativas gran inquietud en el bienestar físico, psicológico, emocional como también a las relaciones interpersonales en que se desenvuelve.

El ámbito escolar es un proceso importante para el estudiante, debido que incrementa el progreso de sus capacidades y permite desarrollar la personalidad que conlleva o no expectativas presentes y futuras de su educación. Castro et al. (2016) mencionan que “los comportamientos disruptivos se han convertido en uno de los temas más debatidos y analizados dentro del ámbito educativo, debido a que tales conductas dificultan la convivencia en el salón de clase además de la percepción de estudiante-profesor” (p.856). Es así que, no atraer la atención del adolescente provoca actos inapropiados dentro del salón de clase como molestar a sus compañeros, comer en el aula, gritar constantemente, silbar o hacer bromas durante la explicación del docente, afecta en el estudiante la toma de decisiones (vandalismo, robos, adicciones), distorsiona la percepción del clima de aula como la expectativa de sí mismo o al grupo que pertenece, dando resultado a la falta de cooperación, el irrespeto, la agresividad y rebeldía.

Los comportamientos disruptivos impiden al estudiante mantener la concentración en clase, obstaculiza una educación significativa y afecta de esta manera, las funciones mentales primarias de atención, memoria, pensamiento, razonamiento, afectividad, provocando conductas de riesgo y perjudicando la adquisición de conocimientos, dado que, los estudiantes en su adolescencia atraviesan por una etapa de profundos cambios biológicos, psíquicos y sociales ocasionando poca interacción con sus familiares y sentimientos de frustración e irritabilidad hacia sí mismos o contra alguien afectando así el comportamiento del estudiante y generando conductas de riesgo a más de posibles alteraciones psicológicas para su estilo de vida y comunidad (Rosabal et al., 2015, p.219). Hay que mencionar que las conductas de riesgo son el problema principal en los estudiantes, debido a que el adolescente no tiene una visión de lo que quiere como también de aquello que desea en su formación educativa, incrementando los comportamientos disruptivos y provocando conflictos dentro y fuera del salón de clase.

Los problemas de comportamiento que incomoda a la figura de autoridad, dan resultado a la baja expectativa por parte del docente e impide aplicar correctamente técnicas de aprendizaje para un crecimiento óptimo del mismo y sus compañeros. Portela et al. (2016) detallan que “los comportamientos disruptivos frecuentemente son afecciones que impide realizar las actividades escolares y avanzar el desarrollo académico del estudiante” (p.553). De este modo, no mostrar las habilidades, talentos, destrezas y actitudes por parte del adolescente, perjudica el clima de aula, del tal modo que, impide regular su comportamiento, controlar sus impulsos frecuentes ante una situación conflictiva a más de alcanzar metas u objetivos propuestos para una mejor calidad de vida.

Características

Existen diversos rasgos que permiten identificar los comportamientos disruptivos del adolescente en el clima de aula, ya que siendo una institución basado en la excelencia de valores cristianos tiene presente en su código de convivencia objetivos principales como el promover la convivencia sana, respetuosa, sin discriminación hacia ningún miembro de la comunidad educativa por medio del fortalecimiento de los valores como los derechos de los alumnos, accionando estrategias de control por parte de los docentes y poniendo sobre todo el ejemplo de un comportamiento digno de imitar.

Tomando en consideración la LOEI y el plan de convivencia con la finalidad de evitar todo tipo de comportamientos disruptivos que ocasionen conflictos entre los estudiantes y en general toda la comunidad educativa, el comportamiento agresivo del estudiante conlleva que las diversas situaciones conflictivas en el ámbito que pertenece experimente malos tratos por parte de sus compañeros y posea una inadecuada relación con su profesor, dando resultado a sentimientos negativos contra las personas de su alrededor y perjudicando así el proceso de enseñanza a más de las capacidades de aprendizaje de los estudiantes de primero de bachillerato, puesto que, la agresividad conforma la expresión cortante, el quemimportismo como también un tono de voz alto,

postura altiva, tono muscular tenso y puños apretados, siendo éstos, los rasgos que se destacan en el estudiante ante los diversos problemas que posee y en la etapa de la adolescencia, debido a que el bajo rendimiento académico, falta de monitoreo parental, abandono y violencia intrafamiliar no le permite manejar situaciones conflictivas como tomar decisiones (Pérez et al., 2015, p.55). Dado que, la agresividad se caracteriza por actos de crueldad hacia otras personas como violencia, agresión física, intimidación emocional o modelos aprendidos por parte de las personas que lo rodea, esto provoca que el adolescente genere dificultades comportamentales e impida satisfacer la necesidad educativa como tener la apropiada salud; de otro modo, los comportamientos disruptivos como empujar, abofetear, golpear o destrozar objetos, ocasiona que el estudiante tenga conflicto para reflexionar ante los problemas y posea la voluntad e intención de agredir directa o indirectamente, puesto que la confrontación entre amigos, compañeros o profesor a más de rumores y malos entendidos da resultado a la carencia de lenguaje expresivo además de posibles trastornos de conducta disruptiva.

De igual modo, es necesario recalcar la diferencia entre la agresividad y agresión, debido que la frustración, ira, miedo o carácter son indicios que permite identificar la intención que tiene la persona hacia alguien, puesto que, la agresividad es la capacidad humana del estudiante para oponerse ante determinadas situaciones conflictivas, mientras que la agresión es la reacción y acción que evidencia la persona frente a circunstancias concretas.

Otra característica es la desobediencia que puede adquirir el adolescente al momento de incumplir órdenes por el profesor como no traer los materiales, en ningún momento asistir a clase o incumplir las actividades escolares por el mismo, genera un inadecuado desarrollo escolar, poca comunicación entre compañeros y un ambiente lleno de confrontaciones, discusiones, resentimientos, donde los estudiantes tienen dificultad para expresar los sentimientos, pensamientos e ideas de forma asertiva, dando consecuencia al fracaso escolar, bajo rendimiento académico, irritabilidad y rebeldía constante por no realizar cualquier trabajo. Larry (2013) expresa que “es la desaprobación a iniciar o completar una orden realizada e impuesta por la autoridad”

(p.165). Por ello, la desobediencia imposibilita al adolescente mantener un comportamiento pasivo para realizar las diversas tareas encomendadas, seguir las instrucciones por parte de la figura de autoridad y responder la petición del mismo, obstaculizando de esta manera, el valor de la responsabilidad y cumplimiento escolar como tener el alto promedio, ser mejor estudiante o el más atento en clase.

Los comportamientos inadecuados del adolescente no le permiten tener una conducta asertiva que comprenda la expectativa del profesor en cuanto al rendimiento escolar o las distintas habilidades de estudio para una educación y esfuerzo como rol de estudiante. López (2014) define que “la desobediencia es el principal problema en la infancia y adolescencia, siendo éstas las prevalentes en los trastornos de conducta seguido de las alteraciones de ansiedad, déficit de atención y de la eliminación” (p.117). Es por ello que, la desobediencia en ocasiones se acompaña de la agresividad, debido que la rebeldía y el desafío en los adolescentes son las principales características para alterar el desarrollo cognitivo y expresar un carácter negativista, exigente, grosero o un poco violento en el ámbito que se desenvuelve.

La desobediencia en el estudiante obstaculiza que el docente aplique las estrategias de enseñanza, impida establecer valorar e imparta normas dentro y fuera del salón de clase, de manera que, el adolescente al no ejecutar con lo solicitado por parte de la figura de autoridad afecta también la relación y el respeto familiar, escolar o social, más aún, el comportamiento en la institución es un elemento clave para que el adolescente alcance conocimientos que inciten a logros académicos y metas futuras, sin embargo, no regular tal comportamiento inapropiado o actitud negativa perjudica el avance y formación escolar (Ramos, 2015, p.122). Teniendo en cuenta que, fomentar la educación primero en el hogar y el ámbito escolar es un complemento que le permite al adolescente adquirir un comportamiento pacífico como también una actitud favorable ante situaciones conflictivas, por el contrario, establecer pocas normas, ser rígidos al momento de cumplir exactamente lo que se ordena, renunciar a la autoridad o considerar la responsabilidad como una obligación incomoda o fácil, impide construir un afecto y una relación entre padre-hijo, profesor-estudiante incrementando los

conflictos en el ámbito que se desenvuelve a más de posibles amenazas o castigos entre ambos.

Finalmente, la falta de cooperación obstaculiza un adecuado progreso cognitivo, debido que adolescente pierde en ocasiones el interés de aprender y no ser eficiente en las tareas escolares impide tener la motivación para cooperar y participar ante cualquier situación escolar; de este modo la falta de cooperación limita simplemente a que los alumnos trabajen juntos, ya que distribuir a los alumnos sin estructurar tareas ocasiona más la competencia entre ellos, el trabajo individual y la interdependencia negativa de unos hacia otros (Vilarrasa, 2013, p.18). En base a esto, el estudiante tiene dificultad para expresar una parte positiva de sí mismo, ya que, mantener el comportamiento inapropiado le impide estar tranquilo, tener una actitud comunitaria para el bien de los demás, de sí mismo y de sus compañeros en el colegio, a más de participar en clase, en ningún momento preguntar, desatar las dudas o en absoluto desarrollar habilidades de estudio que permitan desenvolverse en el ámbito escolar y fomentar un progreso escolar.

El estudiante en ocasiones evidencia comportamientos inadecuados, debido que considera la clase aburrida o el profesor no incita actividades dinámicas dentro de clase, por tanto, el uso de la tecnología o los inquietos compañeros son causas que no permite incrementar el interés de estudio en el adolescente, por ello, la falta de cooperación se ve relacionada con los diversos distractores como el teléfono celular o el sentimiento de ansiedad por salir de clase, provocando de esta forma rebeldía constante y en ocasiones apatía ante las actividades propuestas en clase como en las peticiones por parte de la figura de autoridad (Millán, 2013, p.19). Se debe agregar que, los diversos medios de comunicación en tecnología, ruidos en clase, música, fatiga, hambre y juegos de videos influyen en el aprendizaje del adolescente, provocando la reprobación del estudiante y poco conocimiento significativo ante los diversos temas tratados o impartidos por el docente.

Causas

Existen diversas situaciones que llegan a afectar al estudiante y que éste presente una conducta inapropiada, se pueden mencionar las causas intrínsecas o biológicas, como la personalidad del adolescente conformada por carácter, adquirido por la sociedad y temperamento, heredado por los padres de familia a más de la sobreprotección, ausencia de patrones conductuales adecuados, falta de normas y actitud del profesorado que conllevan a una conducta agresiva, desafiante y rebelde ante la figura de autoridad, provocando que los problemas escolares, carencia de normas y actitud del profesor, generen en el estudiante baja capacidad de esfuerzo, además de ausencia de responsabilidad. Lischinsky (2014a) menciona que “es un patrón característico del comportamiento o desarrollo de la personalidad del adolescente” (p.15). Se menciona que, las acciones que realiza el estudiante genera ansiedad al profesor y padre de familia, debido que el adolescente está atravesando por una etapa donde experimenta varios cambios y se le dificulta a la figura de autoridad regular las situaciones conflictivas a un adecuado desarrollo personal, familiar y social.

Los comportamientos disruptivos obstaculizan la adquisición de conocimientos del adolescente, dificultan las relaciones interpersonales e impiden fomentar un adecuado ambiente de trabajo escolar, provocando un inadecuado clima educativo como también situaciones conflictivas que perjudican el progreso cognitivo y superación del estudiante. Vera y Moreno (2016) mencionan que “la motivación es una de las causas intrínsecas que permite al adolescente tener la capacidad de decidir, minimizar la frustración o estrés en la realización de la tarea y mejorar la percepción escolar” (p.3). Por consiguiente, no orientar al estudiante en las tareas escolares ni responder en forma asertiva a sus preguntas le impide al estudiante desarrollar seguridad y confianza en sí mismo para una mejor capacidad de estudio, se le dificulta también mantener el ánimo para realizar dinámicas o juegos recreativos a clase como también generar el valor de esfuerzo, perseverancia en el progreso estudiantil, donde el adolescente es capaz de enfrentar inconvenientes, regular su conducta a una adecuada decisión e incrementar el desempeño académico.

En consecuencia, no establecer un espacio comunicativo y de ningún modo aplicar estrategias de estudio dinámico en el aula altera el comportamiento del adolescente, trabajo colaborativo y acercamiento constante entre compañeros, provoca una actitud que en ocasiones llama constantemente la atención, habla sin para y realiza interrupciones en el salón de clase, lo que perjudica la realización de trabajo académico como también un contexto favorable para el aprendizaje, debido que las normas, la comunicación, motivación, organización y planificación, la relación entre pares, estilo de liderazgo del docente y el entorno familiar a más de la relación entre padres implica que el estudiante esté dispuesto a aprender, ser consciente de sus actos, reconocer sus errores, expresar sus gustos y disgustos, realizar lo solicitado y cumplir con el rol de estudiante, ya que, ésta beneficia o perjudica el reforzamiento continuo de su conducta y genera consecuencias, donde el castigo, los regaños o las discusiones no dan una posible solución ante tal dificultad.

De otra forma, las causas neurológicas determinadas por el desvanecimiento en las funciones mentales superiores impide que el adolescente se exprese tal como es, afecte su comportamiento y posea una inadecuada actitud al momento de actuar, ya que puede generar trastornos de comportamiento que perjudiquen la salud mental y el bienestar académico del estudiante. Lischinsky (2014b) afirma que “el adolescente puede evidenciar comportamientos que hay que descartar” (p.25). Dado que mostrar comportamientos disruptivos dentro y fuera del salón de clase genera en el estudiante alteraciones o posibles trastornos de conducta disruptiva como opositor desafiante, disocial y déficit de atención con hiperactividad, provocando así problemas de conducta que pueden agravarse con el tiempo en el ámbito en que se desenvuelve.

Por otra parte, las causas extrínsecas caracterizadas por el ambiente de desenvolvimiento, la influencia de la cultura, presión social, dificultades en el vínculo afectivo dentro del hogar, la ausencia de figuras parentales y circunstancias socio económicas, da apertura que el adolescente adopte perjudiciales comportamientos y conductas erradas aprendidas por medio de redes sociales, televisión e influencia de amigos cercanos que presentan dificultades comportamentales, de esta manera, la

relación que el estudiante fomenta en el aula también juega un rol importante tanto entre compañeros como en los docentes y autoridades de la institución educativa, por esto, todo este tipo de factores da como resultado un comportamiento inapropiado, toma de decisiones inadecuadas y malestar social. Lischinsky (2014c) afirma que “se representa en la crianza de los padres de familia ya que promueven ciertas conductas por parte del adolescente para conseguir algo deseado o evitar que no quieren hacer” (p.25). Es importante decir que la primera educación y el desarrollo de ciertos comportamientos lo aprenden en el hogar, pues las actitudes o valores que permitan o no evidenciar una conducta inapropiada perjudican el bienestar psicológico, social o familiar.

Así mismo, las causas extrínsecas están representadas por aquellos factores externos que afectan el comportamiento del adolescente, incitan a constantes conflictos e inapropiadas conductas en casa, colegio o cualquier tipo de relación, siendo éstas, el responder de forma violenta ante una situación que no le agrada, intentar pasar por alto las normas establecidas en la institución educativa, faltar constantemente a clase, mentir al profesor, no adquirir responsabilidades o despreocuparse por la propia seguridad, provoca que mencionados factores de riesgo inciten también en los adolescentes las características de desobediencia, falta de cooperación, inseguridad, inadecuado progreso escolar e incapacidad para la resolución de conflictos.

Consecuencias

Los comportamientos disruptivos impiden al estudiante mantener relaciones sociales, familiares o escolar, debido al clima de aula que conlleva a discusiones, falta de respeto, esto genera una inadecuada actividad educativa y por ende cambios bruscos de conducta, percepción y calidad de vida, considerándose entre ellas la violencia escolar, donde el adolescente agrede verbalmente, pone sobrenombres, acusa a los compañeros de sus actos, discute constantemente con la autoridad y atenta contra los derechos de otros individuos. Álvarez (2015) menciona “como una agresión física o verbal que se produce entre los miembros de la comunidad educativa en las

instalaciones escolares o similares” (p.58). Teniendo en cuenta, las conductas inapropiadas como robar objetos de valor, iniciar peleas, amenazar, destruir propiedades, agredir a personas o animales, además de violar las normas sociales, éstos generan en el adolescente heridas físicas que obstaculiza la toma de decisiones como el estado de ánimo, dando resultado así a un comportamiento violento, incomprensión, falta de apoyo e incluso inconvenientes entre profesor-estudiante que conlleve reprimendas, castigos o actos de discriminación.

Las diversas dificultades que experimenta el estudiante en cuantos a conflictos entre padres de familia, rechazo social o bajo auto concepto, ocasiona que los sentimientos de frustración, irritabilidad, resentimiento u odio incrementen las conductas inapropiadas y en efecto la violencia contra las personas. Rodríguez et al. (2015) definen que “un problema actual y creciente de salud de salud en la comunidad escolar es la agresión y violencia observada entre los estudiantes, siendo de tal intensidad que ha provocado incidentes negativos en niños y adolescentes, como dificultad en el aprendizaje y abandono escolar, observándose esta problemática transversalmente en diversos contextos culturales y sociales” (p.41). De esta manera, al comprender la realidad en que convive el estudiante es un ente importante, debido que la falta de inclusión, malos entendidos entre pares, estrés académico, soledad, problemas de autoestima y las situaciones conflictivas reprime en el estudiante los sentimientos, pensamientos ideas, provocando un clima negativo dentro del aula, donde las quejas, falta de comunicación como también los comportamientos disruptivos de actitud desafiante hacia la figura de autoridad afecta la cultura escolar e impide el logro académico de los estudiantes, no obstante, el lenguaje verbal inadecuado, maltrato psicológico y agresión física mantienen un contexto educativo que perjudica el proceso de enseñanza, obstaculiza la adaptación escolar e incrementa daños psicológicos de conducta, aprendizaje, atención, pensamiento, memoria, etc.

El estudiante con trastornos de conducta disruptiva conlleva signos, síntomas conductuales, cognitivos y psicosociales, provocando posibles comportamientos de riesgo, imposibilitando el bienestar emocional, social y escolar a más de un clima de

aula positivo. Zuluaga (Citado por Santander, 2016) define como producto de una acción progresiva entre el desajuste conductual y las formas de controlarlo, común en el 30% de estudiantes que para la primera etapa escolar solo tenían déficit de atención y regulación conductual pero en la adolescencia las conductas negativista, desafiantes y disociales estaban en comorbilidad con la primera. Igualmente, los problemas académicos como pelear, amenazar, empujar, gritar a los compañeros u oponerse ante las normas que imparte el profesor afectan el desarrollo emocional del propio estudiante e incrementan problemas de diálogo escolar, peleas o ausentismo familiar, dando consecuencia a un inadecuado progreso personal como escolar.

Los trastornos de comportamiento son considerados como un conjunto de signos, síntomas que afecta la conducta del estudiante y provoca inestabilidad emocional, puesto que, los trastornos de comportamiento refieren al inadecuado progreso que evidencia el adolescente en su comportamiento a más de un impedimento entre lo que debe hacer y realmente lo hace dentro y fuera del salón de clase, por tanto, mencionada disfunción psicológica se puede evidenciar en las esferas cognoscitiva, emocional o social del individuo (Fernández, 2013, p.523). Cabe recalcar que la falta de atención y concentración del adolescente en el salón de clase da resultado a consecuencias que no le permite ser consciente de la responsabilidad que conlleva el rol de estudiante, lo que impide en ocasiones adquirir conocimientos, de ninguna manera tener una estabilidad emocional para sentirse seguro de sus actos, en ningún momento mantener comunicación con sus pares, tampoco relacionarse de manera satisfactoria con cada uno de ellos o en absoluto interactuar en un clima de confianza, respeto y seguridad.

Por otra parte, el conflicto familiar conlleva que las discusiones, confrontaciones, maltrato psicológico, violencia física dificulte el estilo educativo de los padres de familia, debido que el bajo apoyo emocional, problemas socio económicos, inadecuada supervisión y comportamientos inapropiados entre los miembros de familia obstaculice la formación escolar, perjudique el proceso de

aprendizaje e impida establecer un ambiente de comprensión, afecto, escucha como también una adecuada actitud ante situaciones conflictivas.

La labor que practican los padres de familia para sostener económicamente a sus hijos, es un factor importante, sin embargo, también es un impedimento para mantener la unión, realizar actividades familiares o expresar en la vida cotidiana gestos simbólicos de afecto, amor y aprecio, no obstante, los conflictos intrafamiliares tienen un gran impacto en el ámbito escolar y familiar, debido a que son causa del desempleo, estancamiento financiero, violencia, dependencia económica o cumplimiento de la jornada laboral cotidiana, ocasionando consecuencias significantes en el desarrollo del adolescente como el abandono físico, resentimiento y frustración ante la falta de una convivencia armónica (Salazar y Sevilla, 2016, p.183). En consecuencia, los diversos conflictos intrafamiliares antes mencionados aumentan los comportamientos disruptivos debido a que la falta de atención por parte de los padres, poca empatía con los compañeros de clase, constante irritabilidad, dificultad en ocasiones para resolver problemas, bajo rendimiento académico o abandono físico perjudica la convivencia e impide la interacción familiar, puesto que, no sentirse acogido por parte de sus familiares o en el ámbito escolar no le permite potenciar las habilidades, capacidades, destrezas y hábitos de estudio para un adecuado comportamiento dentro y fuera del salón de clase.

Los padres de familia son considerados en la vida del adolescente los primeros profesores, es decir, aquellos que desde temprana edad educan y enseñan a través de los valores, experiencias, conocimientos a enfrentar o no la vida, por tanto, los primeros años de vida son determinantes en la formación de la personalidad de un individuo, ya que tanto la mamá como el papá deben de brindar una enseñanza que permita al adolescente auto superarse, sentirse a gusto de sus esfuerzos y de sí mismo como también de las acciones que realiza en el ambiente en que se desenvuelve, caso contrario, tener sentimientos de odio o emociones negativas impide al estudiante tener la seguridad o actitud para enfrentarse ante situaciones conflictivas de su vida (Salazar y Sevilla, 2016, p.185). Se puede mencionar que, las situaciones conflictivas dentro de

la familia que experimenta el adolescente no le permite sentirse a gusto en las diversas actividades familiares e impide participar en un ambiente de cohesión, comunicación y flexibilidad, donde la violencia, rigidez o autoridad intensa afecta el vínculo entre padre-hijo y perjudica el comportamiento del estudiante.

Trastornos

Los comportamientos disruptivos en el clima de aula impiden al estudiante desarrollar las diversas actividades escolares y establecer objetivos académicos que faciliten el proceso escolar, entre ellos se menciona el trastorno opositor-desafiante, un comportamiento de factor genético, ambiental, desafiante y desobediente ante la figura de autoridad, donde la baja autoestima y los conflictos familiares, sociales interfieren en el proceso de aprendizaje y obstaculizan una educación significativa. Freire (2014a) afirma que “en el trastorno negativista desafiante hay un patrón de falta de cooperación, desafío sistematizado y comportamiento hostil hacia las figuras que representan una autoridad, y que interfieren seriamente con el funcionamiento normal y la adaptación del adolescente” (p.29). Es importante mencionar que los comportamientos disruptivos impiden al adolescente convivir de forma tranquila, debido a que su resentimiento, frustración e intención contra un compañero le imposibilita establecer una relación consigo mismo y el ámbito en que se desenvuelve.

Dado que la oposición de reglas de aula, actitud desafiante y la rebeldía que evidencia el estudiante ante la figura de autoridad perjudica el positivo clima de aula a más del desarrollo adecuado de personalidad impidiendo que el adolescente establezca interacción con sus compañeros como también una cercanía o vínculo emocional con el profesor. Félix (2018) menciona que el trastorno opositor-desafiante “consiste en un patrón recurrente de comportamiento negativista, desafiante y hostil principalmente con las figuras de autoridad. Dicho comportamiento sucede de forma deliberada (para molestar a los adultos) o ante demandas específicas para cumplir normas” (p.3). Ahora bien, el estudiante muestra ante las diversas situaciones conflictivas irritabilidad constante, resentimiento, venganza o rencor; de igual manera

negación al momento de cumplir las normas por parte del profesor y casi casi siempre acusa a otras personas de sus propios errores como de los problemas de su comportamiento, dando consecuencia a la intención contra algún compañero o docente a más de posibles riesgos que conllevan a la agresión física y maltrato verbal como psicológico.

Las acciones inadecuadas del adolescente perjudican la salud mental del mismo, ya que tienden hacia conductas negativas que ocasionan daños e incluso hieren a otras personas, lo que induce al trastorno predisocial-disocial, esto significa, a un comportamiento agresivo contra los derechos básicos de una personal, animal o cosa, provocando remordimiento, falta de empatía y despreocupación por el rendimiento académico. Freire (2014b) refiere que “exhiben un patrón de conducta que incluye agresión, robo, vandalismo, iniciación de fuegos, oposición a la autoridad y otras conductas antisociales, las cuales son consideradas como trasgresiones de normas sociales” (p.31). Es así que el mencionado trastorno obstaculiza la convivencia entre pares, ya que, el estudiante tiene dificultad para comunicar lo que siente y generar sentimientos optimismo, tranquilidad y satisfacción.

Por esto, las acciones que practica el adolescente como el acoso, agresividad, impulsividad, distraibilidad, entre otras que tienden ser negativas y el estudiante considera normal contra un individuo, es un indicio para definir una posible alteración psicológica. Hernández et al. (2017) refieren que “el TD se presenta como un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que no se respetan los derechos básicos de otros, las normas o reglas sociales propias de la edad” (p.3). En base a lo mencionado, tal trastorno disruptivo no le permite al estudiante ser consciente de las consecuencias de sus actos y de ningún modo reflexionar ante los diversos conflictos que esté atravesando, esto significa que el adolescente se muestra indiferente al momento de destrozar los objetos valiosos de una persona, provocando de esta manera que la agresividad, inadecuado ambiente familiar, bajo auto concepto, constantes castigos afecte el funcionamiento cognitivo y escolar del adolescente.

Las posibles conductas de riesgo perjudican el bienestar emocional del adolescente como el avance de conocimientos académicos, sin embargo, conocer la personalidad que muestra el estudiante dentro y fuera del salón de clase impide brindar una pronta solución a tal conflicto, ya que, el trastorno disocial se caracteriza por un patrón persistente y repetitivo de los actos de violación contra las reglas sociales (robar, asesinar, etc.) y contra las normas de aula (no fumar ni consumir bebidas alcohólicas) lo que genera deterioro en el funcionamiento del área escolar, familiar o social (Olvera y Cruz, 2013, p.422). De esta manera, los actos negativos que realiza el adolescente como el amenazar, iniciar peleas, provocar en ocasiones incendios, destrucción de propiedades ajenas, robar objetos de valor, escapar de casa o no regresar por varios días después afecta e inquieta de manera emocional a los padres de familia, docentes y compañeros de clase, dando consecuencia a detenciones, posibles acciones de ilegalidad y problemas con la ley.

Es necesario recalcar que el trastorno por déficit de atención con hiperactividad, de carácter neurobiológico, es originado en la infancia y manifestado por síntomas que permanecen hasta la edad adulta, ésta se clasifica en hiperactividad, impulsividad y déficit de atención, afectando al rendimiento académico del adolescente como el avance escolar y social. Freire (2014c) afirma que “se trata de un trastorno del comportamiento caracterizado por distracción moderada a grave, períodos de atención breve, inquietud motora, inestabilidad emocional y conductas impulsivas. Tiene una respuesta muy alta al tratamiento, aunque se acompaña de altas tasas de comorbilidad psiquiátrica” (p.31). En consecuencia, la actitud del estudiante en el ámbito que se desenvuelve no le permite ser consciente de las consecuencias, debido a que el resentimiento, la decepción o el odio conllevan al fracaso académico como también a una decisión que puede atentar a su propia vida y perjudicar a los demás.

Se puede decir también que éste trastorno perjudica la comprensión y adquisición de conocimientos, debido a que le impide alcanzar el siguiente nivel escolar y no tener expectativas académicas que brinde al estudiante un mejor resultado al aprendizaje. Félix (2018) define al trastorno por déficit de atención con

hiperactividad (TDAH) como “un origen neuro-biológico, por lo que suele ser necesario aplicar terapia farmacológica junto con la psicopedagógica” (p.7). Es así que, identificar y detectar los patrones conductuales resultad de gran facilidad, debido a que el estudiante no escucha cuando se le habla, pierde cosas, se distrae por cualquier estímulo, corre constantemente, da saltos en situaciones inapropiadas o interrumpe la clase, lo que provoca disgusto al profesor y le impide cumplir de manera satisfactoria su planificación disminuyendo también la productividad de las técnicas y métodos de enseñanza, lo cual afecta el liderazgo y provoca inconvenientes al momento de establecer una relación entre ambos.

Dicho de otro modo, el estímulo-reacción que muestra el adolescente dentro del salón de clase altera el comportamiento del estudiante y afecta también a otras áreas, puesto que, la escasa interacción familiar, la desunión o la poca comprensión entre amigos no le permite a la persona también complementar una educación significativa a más de valores. Sabari et al. (2016) describen al trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) como “un patrón persistente o continuo de inatención y/o hiperactividad e impulsividad que impide las actividades diarias o el desarrollo típico” (p.555). De manera que la inatención, hiperactividad e impulsividad en el adolescente incrementa conflictos dentro del aula, perjudica continuamente la convivencia en el clima educativo y afecta al bienestar escolar del estudiante, teniendo como consecuencia la decepción académica y posibles trastornos del neurodesarrollo que se evidencia en el aprendizaje o la capacidad intelectual del adolescente, sin embargo, no regular el comportamiento del estudiante dentro y fuera del salón de clase a más del ámbito familiar como social afecta el progreso cognitivo, volitivo y emocional.

CLIMA DE AULA

Considerando el espacio de interacción o vínculo que el profesor establece con el estudiante, debido a que ambos son los principales gestores para fomentar el proceso de aprendizaje a más de un adecuado contexto escolar, donde las reglas de aula, los valores de responsabilidad, puntualidad, respeto, etc., comunicar de forma asertiva, tener confianza ante situaciones conflictivas, brindar escucha activa, mostrar

cordialidad e impartir diversas estrategias de enseñanza genera un aprendizaje significativo para el estudiante, de esta manera, el clima de aula en que se desenvuelve incrementa la responsabilidad, fomenta una convivencia armónica y facilita el cumplimiento del rol entre ambos; de otro modo, el clima de aula es también el contexto en que el docente genera o no un ámbito favorable, pues el liderazgo y vocación son factores importantes para impulsar en la persona el interés por la asignatura, participación en clase, percepción positiva a más de una actitud agradable a la hora de realizar las actividades o tareas escolares dentro o fuera de la Institución; no obstante, el clima de aula ocasiona actualmente preocupación y angustia a los profesores, debido a que no brindar un correcto proceso de enseñanza-aprendizaje impide una buena relación entre compañeros, de ningún modo regula el comportamiento del adolescente en el salón de clase o no tiene motivación, por tanto, la falta de cooperación en el estudiante o poco afecto no le permite expresar con facilidad una apropiada conducta, ya que muchas veces los problemas que posee puede ser una carga para que el estudiante no se relacione con su ambiente y en sí dentro del aula.

Concepto

El estudiante considera beneficioso un ambiente escolar cuando tiene la posibilidad de practicar el conocimiento impartido por el profesor o comprender que sus conflictos personales, académicos, familiares como sociales no son reprimidos, sino que buscan alternativas que den solución al malestar que experimenta, contribuyendo así a un lazo emocional entre profesor-estudiante. Hernández y Hernández (2013) menciona que “el clima de aula, es aquel que se construye a partir de normas, hábitos, ritos, comportamientos y prácticas sociales” (p.11). Considerando que el estudiante fomenta hábitos de estudio, mantiene una apropiada conducta, establece objetivos, comprende las normas y mejora su rendimiento escolar construye un área de estudio que le permite con facilidad adquirir los conocimientos, trabajar en grupo, desenvolverse activamente y no aburrirse fácilmente, por el contrario, oponerse ante las reglas, interrumpir el ritmo de trabajo, producir distracciones con otros compañeros, ausentarse del colegio, llamar constantemente la atención, no realizar de

forma tranquila la tarea o sentirse castigado, regañado genera malestar físico y psicológicamente al docente, repercute en su autoridad, perjudica el liderazgo e incrementa los comportamientos disruptivos en los adolescentes.

Las conductas inapropiadas del adolescente debilitan la motivación escolar, obstaculizan la convivencia, impiden establecer la unión entre pares, dificultan la adaptación del estudiante, interrumpen la dinámica en clase y no facilitan el progreso educativo para que el adolescente sienta que es capaz de aprender, pueda valorar su esfuerzo y obtenga conocimientos que le permitan continuar al siguiente nivel, por lo contrario, considerar un desfavorable ámbito que se agrupa el estudiante distorsiona el clima de aula y perjudica el desarrollo de personalidad mostrando inseguridad, timidez, retraimiento, aislamiento, quemimportismo, poco interés por aprender como también falta de la capacidad para obtener el control sobre una situación conflictiva. Lizasoain y Angulo (2014) refiere que “en los centros analizados hay un clima escolar sin problemas serios que favorece (o que no impide) el normal desenvolvimiento de la tarea docente” (p.25). Por esto, demostrar un ámbito carismático, de buen trato, virtudes, alegría y positivismo permite al estudiante expresar de forma libre su personalidad, es decir, mostrar aquello que es capaz de hacer y lo que no puede realizar pero logra aprender e incrementar sus destrezas, aptitudes a más de su creatividad y desempeño en las diversas actividades escolares, dando resultado a una calidad de trabajo educativo y un clima de aula significativo.

En cambio, fomentar un ámbito donde la ausencia de normas, falta de organización en el aula, poca relación entre compañeros, profesores, comunidad educativa de ningún modo genera un ambiente innovador, obstaculiza el progreso académico, cognitivo, psicológico, emocional de los adolescentes y da resultado a un área de estudio frustrante, aburrido, inquietante, ansioso por terminar además de una formación académica rígida o poco significativa.

Dado que favorecer la calidad de vida estudiantil como un bienestar emocional a través de la adecuada aplicación de estrategias, métodos de enseñanza por parte del

profesor permite al adolescente regular el comportamiento disruptivo y prever conductas de posible riesgo contra sí mismos y las personas de su alrededor, de modo que el clima de aula conforma la percepción que el estudiante tiene en el ambiente que pertenece como la relación que se establece entre estudiante-profesor para promover un aprendizaje significativo donde la motivación y capacidad de aprender constituyen el éxito escolar. Cáceres et al. (2015) Tomando en consideración que el profesor es el líder en el grupo de clase y la interacción que establece cotidianamente le permite fomentar el clima educativo que puede beneficiar o perjudicar el ambiente de trabajo escolar, así mismo como la cercanía con el adolescente, éste puede generar una adecuada percepción de aula siempre y cuando la complicitad, actitud, palabras, liderazgo como el comportamiento por parte de la figura de autoridad sean modelo de aprendizaje al estudiante para poder crear un contexto agradable, donde la actividad escolar, el currículo institucional, las técnicas de enseñanza impartidas por la figura de autoridad docente e incluso la retroalimentación de aprendizaje impulse el cumplimiento de rol entre ambos.

Vivir y convivir en un ámbito en el cual las estrategias del docente como también la adecuada relación entre las personas dentro y fuera del salón de clase facilita el clima de aula e impulsa al adolescente conseguir nuevos conocimientos como aplicar lo aprendido en el grupo o lugar que pertenece, por tanto, el clima de aula como parte de la convivencia escolar impulsa a los estudiantes a un mejor esfuerzo además de un trato recíproco, solidario entre compañeros y docentes, permitiendo de esta manera que el adolescente se muestre capaz de lograr objetivos académicos en un clima de aula que favorezca su aprendizaje como también su desarrollo escolar (Manríquez, 2014, p.160). Por ende, considerar un clima de aula en que la teoría y práctica son un complemento de enseñanza-aprendizaje para surgir el potencial que posee el estudiantes como también la habilidad innata que evidencia dentro y fuera del salón de clase facilita un proceso educativo, donde las funciones ejecutivas de memoria, atención, pensamiento a más de las diversas áreas psíquicas propician el desarrollo integral del adolescente, regulan los comportamientos disruptivos y mejoran el desempeño académico.

Características

El espacio, la colocación de pupitres, decoración o temperatura son aspectos que le permiten al estudiante considerar un clima de aula significativo o negativo para su estudio, sin embargo, favorecer un ambiente propicio para la formación y educación del adolescente puede darse a través del liderazgo del profesor, debido a que el estilo de impartir la clase, las palabras, el tono, carácter, seguridad, conocimiento profesional le permite dirigir el grupo de estudiantes, tomar la responsabilidad, ser decisivo ante cualquier situación, retroalimentar conocimientos y generar en el adolescentes motivación de aprender, puesto que utilizar recursos didácticos, cumplir con una planificación de docencia llamativa e instaurar un ambiente de clase que cuente con apoyo emocional, sea recreativo, decisivo, posea cercanía con el docente y tenga claridad de objetivos permite al estudiante expresar espontáneamente lo mejor de sí mismo y demostrar las habilidades o virtudes en base a la actitud y tolerancia que imparte el profesor.

Es necesario recalcar que el aprendizaje profesional del docente, la capacitación constante, vocación y los conocimientos que posee para desenvolverse con sus estudiantes a más del interés por un salario emocional más no económico favorece la comunicación, comprensión e interacción entre iguales, de este modo el liderazgo del profesor favorece el aprendizaje de los estudiantes incorporando nuevas prácticas educativas y contribuyendo a los cambios en la comunidad educativa (Martínez de Soria y García, 2015, p.61). Tomando en cuenta que el liderazgo de la figura de autoridad es importante y útil al grupo para la superación individual de cada estudiante, le permite al docente como segundo responsable de su educación promover el ritmo de aprendizaje, respetar las decisiones, asumir las consecuencias de sus actos, mejorar el comportamiento e incluso imitar acciones, gestos o expresiones que sean de beneficio a su porvenir estudiantil; por el contrario si el profesor no transmite la energía de trabajo, impide expresar la personalidad del adolescente, en absoluto supervisa la atención, obstruye la cooperación entre pares y de ningún modo establece retos

académico imposibilita la oportunidad de tener un contexto agradable de estudio como un vínculo emocional entre ambos.

El liderazgo del profesor en el aula es fundamento para que el adolescente posea un adecuado comportamiento e incremente un apropiado ambiente de trabajo donde pueda desenvolverse, respetar las reglas de aula, regular la atención, adquirir conocimientos y a su vez aprender realizando las diversas actividades escolares, es así que la formación de los profesores y directores de escuela, es de gran relevancia al contexto educativo, debido que la enseñanza significativa impartida por el docente es factor que influye en el aprendizaje del adolescente y a su vez a la calidad de liderazgo escolar (MINEDUC, 2015, p.3). Es así que el conocimiento profesional del docente promueve al estudiante el avance de su área cognitiva, permite aplicar los diversos aprendizajes a su vida cotidiana, más aún, para fomentar un positivo clima de aula el profesor debe poseer un liderazgo significativo que conlleve seguridad, toma de decisiones, responsabilidad y vocación, puesto que facilita a los estudiantes el desarrollo de capacidades mentales además de las habilidades para seguir teniendo una adecuada formación escolar.

La comunicación eficaz es también una característica fundamental, debido a que permite afianzar la relación e interacción entre ambos, expresar de forma asertiva lo que piensa, siente o desea realizar, entender el porqué de las reglas de aula y por consiguiente los comportamientos que son adecuados e indebidos practicar dentro y fuera del salón de clase, de esta manera, cumplir el rol de estudiante, las metas, propósitos como experimentar situaciones agradables incrementa el desempeño académico, la estabilidad emocional y la salud mental de la persona. Miñán (2013) menciona que “es el correcto y responsable uso de todos los elementos y canales de la comunicación” (p.16). Es así que brindar una comunicación personal, afectiva con los estudiantes incrementa la satisfacción escolar, la relación con las personas que lo rodea y beneficia el avance escolar, no obstante, el inadecuado uso de la tecnología celular, redes sociales e internet han sido un distractor que impide al estudiante comunicarse de forma correcta con la figura de autoridad, dificulta socializar en la comunidad

educativa e imposibilita dedicar tiempo para realizar las tareas escolar perjudicando de esta manera el nivel de atención en clase, la adquisición de conocimientos y en consecuencia afectando las funciones mentales primarias de pensamiento, memoria, razonamiento, juicio, et., llevándolo al bajo rendimiento, sentimiento de quemimportismo, pérdidas de año escolar como también problemas emocionales y académicos dentro y fuera del salón de clase.

El uso adecuado de lenguaje verbal, tono, ritmo de voz y estilo de liderazgo por parte del docente permite mantener con el estudiante una comunicación eficaz como asertiva, por esto un clima de aula conformado por un ambiente de respeto, comprensión e interacción facilita el ritmo de aprendizaje del estudiante y mejora la metodología de enseñanza del profesor. Serrat (Citado por Villareal, 2015, p.37) define que la comunicación eficaz hace que trasmitamos nuestra representación del mundo a través del lenguaje. Por consiguiente es importante mencionar que la comunicación es un medio que beneficia el clima de aula, debido a que transmitir como adquirir información entre ambos incrementa el empeño de aprendizaje del estudiante, por el contrario, un contexto escolar sin diálogo genera un negativo clima de aula, esto significa que no existe un ambiente de confianza o el ámbito es tradicional, provocando que los estudiantes se muestren desentendidos o distraídos ante la figura de autoridad como también al momento de recibir clase.

La interacción profesor-estudiante es también una característica primordial, debido a que ambos son elementos responsables para generar un beneficioso clima de aula y no situaciones que provoquen violencia, castigos, discusiones o incrementen comportamientos disruptivos que impidan fomentar la motivación escolar y un apropiado proceso de -aprendizaje.

La convivencia entre pares como el desarrollo de clima de aula permite que el carisma, las técnicas o estrategias de enseñanza, el rol activo, liderazgo, las reglas de aula y la asignatura construyan un vínculo emocional entre ambos, faciliten la cohesión de grupo y favorezcan la productividad de estudio, dado que, la interacción entre

profesor-estudiante potencia y fortalece las habilidades de aprendizaje además de los conocimientos adquiridos por parte del profesor, de esta manera la adecuada relación entre ambos permite comprender las dificultades que posee y encontrar las posibles causas que lo provocan para una pronta solución (Milán, 2013, p.32). En conclusión, la cercanía del profesor permite al estudiante mostrar las capacidad o hábitos de estudio, es decir aquellas actividades escolares que realiza el adolescente de forma perfecta en el salón de clase, la seguridad que posee al momento de ejecutar una tarea como el regular su comportamiento para contribuir con una convivencia armónica genera un clima de aula donde es capaz de sobrellevar o vencer cualquier situación conflictiva y brindar entre ambos alternativas para resolver los diversos problemas.

Guevara (2015) afirma que “el trabajo independiente como método de enseñanza, donde el estudiante juega un papel activo y debe predominar el aprendizaje productivo en la solución de ejercicios. El profesor lo conduce indirectamente con el uso de medio de enseñanza” (p.123). Por consiguiente, trabajar en un positivo clima de aula en que ambos puedan cumplir su rol genera que el docente brinde al adolescente la orientación y desarrollo de competencias y capacidades mientras que el estudiante promueve el contexto de respeto e interacción mediante la participación, cooperación e interés en el salón de clase; de este modo, trabajar además en conjunto mantiene un ambiente propicio para conseguir los objetivos académicos y en sí un aprendizaje significativo de creatividad e innovación.

Causas

Existen diversas situaciones de violencia escolar, maltrato verbal, psicológico, sentimientos de frustración, tristeza o apatía que llegan a afectar el rol de estudiante dentro del aula, obstaculizan el avance escolar, impiden aplicar los conocimientos brindados por el docente al siguiente nivel e incrementar los comportamientos disruptivos dentro y fuera del salón de clase, ocasionando que la conducta desafiante, falta de liderazgo del profesor, aplicación inapropiada de métodos de enseñanza, pocos recursos didácticos u orientación escolar inadecuada perjudique el entorno escolar,

obstruya el progreso intelectual y un trabajo eficaz para el desarrollo de la tarea educativa del estudiante.

Se puede mencionar las posibles causas que afecta el contexto escolar y perjudica el clima de aula, entre ellas: las reglas de aula, es decir aquellas que permiten al docente modificar o reducir la conducta del estudiante, mantener la organización y considerar necesaria la participación del adolescente para facilitar el proceso escolar, no obstante, negociar las normas entre profesor-estudiante puede llegar a generar también un ámbito agradable de aprendizaje, debido a que sienten conformidad en el área de estudio y mejoría dentro de la comunidad educativa. Soria (2016) afirma que “es importante que el estudiante entienda que ha elegido seguir las reglas en el aula y toda elección en la vida, tiene consecuencias” (p.3). Por esto, no establecer límites dentro y fuera del aula ocasiona en los adolescentes acciones inapropiadas como golpear, discutir constantemente, violar los derechos o culpar de sus errores a un compañero impidiendo de esta forma ser consciente del daño que provoca a otras personas como también de las posibles consecuencias que generan trastornos de conducta, deficiente formación escolar e inadecuado bienestar escolar, personal, emocional.

Por el contrario, mantener el comportamiento desafiante y un ámbito rígido de ningún modo impulsa al estudiante a fortalecer sus destrezas, respetar las reglas de aula y expresar de forma espontánea sus hábitos de estudio durante la clase.

La adaptación en el aula conforma que los gustos, deseos, preferencias y necesidades que posee el adolescente estén acorde a las circunstancias o espacio en que convive, eso significa que considerar un ámbito de estudio agradable para el estudiante mejor el comportamiento, expresa alegría, seguridad, confianza, muestra autonomía, realiza con motivación las actividades escolares y experimenta situaciones positivas entre compañeros-profesor que beneficia el bienestar estudiantil como una mejor calidad de vida. Molinero (2014) menciona que “el estudiante tiene que sentirse a gusto y satisfecho en el aprendizaje, normas, trabajos en clase o diversas actividades que se

establezca en el aula” (p.2). Por ende, establecer un adecuado ambiente de trabajo con actividades que favorezca la amistad, el apoyo, comprensión, unión a más de trabajos recreativos, dinámicas, tareas innovadoras, actividades prácticas permite al estudiante sentir agrado por la educación que recibe por parte profesor y área de estudio en que se agrupa, caso contrario, no generar un ámbito donde el docente busca el bienestar del estudiante y el adolescente confronta a la figura de autoridad afecta el clima educativo dentro del aula y genera inconvenientes entre ambos, dando resultado a débiles esfuerzos por aprender y en sí bajas expectativas.

Es necesario recalcar que las relaciones interpersonales fomentan un clima de aula significativo, donde la interacción entre compañeros, cercanía con el profesor y la comunidad educativa favorece el progreso académico como también la toma de decisión, asertividad y valentía para enfrentar los inconvenientes en su vida cotidiana; de manera semejante el apoyo emocional, la convivencia escolar entre pares y la equidad de trabajo promueve entre el profesor-estudiante la amistad, confianza y experiencias vitales que facilitan la adquisición de conocimiento del adolescente además de la relación social en el clima educativo; de otro modo las relaciones interpersonales son dos mundos distintos que conforman historias de vida, experiencias vitales, valores, expectativas y dan resultado a una educación significativa a más de un proceso de socialización (Manríquez, 2014, p.158). Hay que tomar en cuenta que compartir acontecimiento, estar en mutuo acuerdo, instaurar valores dentro y fuera del salón de clase como analizar las diversas expectativas y relaciones interpersonales motiva en el estudiante el valor el valor de la responsabilidad, por el contrario no establecer interacción con las personas de su alrededor o socializar con otra persona ocasiona que los sentimientos de frustración, aburrimiento, ansiedad, soledad o desánimo genere en el adolescente inadecuado ritmo de aprendizaje como desarrollo de conocimiento.

Las relaciones interpersonales conforman el buen trato, la actitud o la reciprocidad entre pares, esto permite al adolescente establecer unión entre compañeros a más de motivación en el clima de aula que pertenece, así mismo, tal cercanía incrementa el

rendimiento académico, la percepción de clima de aula y actividad educativa, de este modo las relaciones interpersonales implican que la convivencia escolar que experimenta el estudiante cotidianamente perjudique la formación académica como el el progreso ético, intelectual y socio afectivo de los estudiantes, debido a que la inadecuada educación no solo conlleva enseñanza y entrega de conocimientos sino más bien un espacio donde incitan al estudiante valores y comportamientos apropiados dentro y fuera del salón de clase, caso contrario por distintos inconvenientes y factores de carácter social, familiar o individual tales conductas no se regulan y distorsionan el clima educativo (Manríquez, 2014, p.160). Tomando en cuenta las diversas interacciones en el año escolar, es él mismo adolescente quién beneficia su progreso, ya que el grupo de amigos, compañeros de clase o personas cercanas le permiten al estudiante sentirse escuchado, seguro, comprendido en las buenas y malas situaciones como también apoyado en sus propias decisiones; no obstante las enemistades o inconvenientes con algún compañero de clase afecta la conducta del estudiante e impide establecer un lazo emocional que en ocasiones finaliza con juegos de agresión o maltrato psicológico.

Consecuencias

Las acciones inapropiadas del estudiante conllevan efectos que perjudican el proceso de enseñanza-aprendizaje impidiéndole también al profesor generar un contexto escolar recreativo, donde el adolescente regule el comportamiento disruptivo a más del control de posibles conductas de riesgo contra alguien. Se puede mencionar el problema de aprendizaje ya que la tecnología utilizada por los docentes no permite en el estudiante un profundo conocimiento y práctica de la asignatura, dando resultado a un aprendizaje no significativo como posibles alteraciones psicológicas.

La Academia Americana de Pediatría (AAP, 2016) menciona que el problema de aprendizaje en los adolescentes es la incapacidad para adquirir nuevos conocimientos y aplicarlos a la vida cotidiana. Por esto tal dificultad le impide al estudiante evidenciar las habilidades y capacidades suficientes para desenvolver en las

actividades escolares planificadas; no le permite además retener la información compartida por la figura de autoridad e incrementar el rendimiento académico, debido a que la ausencia de reglas, falta de liderazgo del docente, inadecuada adaptación escolar por parte del estudiante o la pérdida de relaciones interpersonales obstruye el progreso escolar como también el avance cognitivo del estudiante, teniendo como consecuencia la ausencia de aprendizaje y logros académicos.

Por otra parte, la poca interacción escolar impide al estudiante establecer una relación con el profesor, los compañeros de clase e incluso con los padres de familia generando de esta manera sentimientos de inferioridad, rechazo y comportamientos inapropiados como estar a la defensiva o ser desobediente a la figura de autoridad, no obstante, la falta de formación profesional del docente es una de consecuencias que afecta el clima de educativo dentro del aula, puesto que la personalidad del adolescente, sobreprotección, ausencia de patrones conductuales adecuados, falta de normas para regular las situaciones conflictivas, aplicación defectuosa de normas y actitud del profesorado altera el comportamiento del adolescente e impide una relación socio afectiva entre pares.

La poca relación escolar es producida por la oposición de pensamientos, sentimientos, ideas y de cultura dentro del aula ocasionando que las temáticas impartidas por el profesor tiendan a ser conflictivas al momento de participar o realizar actividades en grupo (Pineda y Pérez, 2016, p.1074). Por consiguiente, el desinterés, desunión o resentimiento impide al estudiante interactuar y convivir en una contexto donde los gustos como personalidades distintas puedan colaborar y aportar a un positivo clima de aula, más aún las temáticas brindadas por el docente ocasiona que algunos estudiantes tengan confrontaciones no presentar las tareas, estudiar o comprender la asignatura, mientras que otros son responsables, ponen dedicación y esfuerzo por alcanzar la máxima nota; en efecto, los comportamientos disruptivos del estudiante como burlas o chistes pesados inquietan y perjudican gravemente al profesor.

De otro modo, el fracaso académico conforma una educación inapropiada sea en el hogar o Institución educativa debido a que la facilidad, el confort o la dejadez no le permite al estudiante ser razonable de las causas y consecuencias de sus actos, puesto que el fracaso académico impide al estudiante no lograr los objetivos académicos planteados para su edad y escolaridad ocasionando desánimo, tristeza y posiblemente bajo auto concepto por no sentirse capaz de finalizar su año escolar (Jurado de los Santos, Domínguez, 2015, p.3). Dado que el adolescente tiene dificultad para establecer objetivos académicos y continuar con el ritmo de aprendizaje, los comportamientos disruptivos le impiden al estudiante mantener la concentración, atención para entender poco a poco el desarrollo de los diversos ejercicios como también comprender los contenidos impartidos por el profesor para una mejor práctica; sin embargo, no respetar el estilo de aprendizaje del estudiante imposibilita la toma de decisiones a más de un inadecuado progreso escolar.

Desde otro punto de vista, es importante reconocer que el fracaso escolar son causa del bajo rendimiento académico y las conductas inapropiadas del adolescente en el clima educativo, debido a que no existe el apoyo, tampoco la confianza por parte del profesor al momento de resolver alguna duda como brindar el refuerzo académico necesario o en absoluto la ayuda de sus compañeros de clase, teniendo como consecuencia la deserción académica. Maldonado y Marín (Citado por García et al., 2014, p.283). Es importante comprender que existen situaciones para que el estudiante adquiera tal comportamiento inapropiado, sin embargo, la falta de reforzamiento en temáticas dadas por el profesor, incomprensión en la realización de tareas, surgimiento de dudas o irresponsables compañeros provoca que el adolescente imite la misma conducta, actitud y acción teniendo dando resultado a la reprobación en alguna asignatura y pérdida de año escolar.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

Diseño del trabajo

La presente investigación se basa en el enfoque cuali-cuantitativo debido a que facilitará un mejor conocimiento del tema para analizar los diversos factores que influyen en los comportamientos disruptivos y afectan a los estudiantes en el contexto escolar. Por medio del enfoque cualitativo se realizará la búsqueda de un aspecto teórico-conceptual de las variables de trabajo para desarrollar el marco teórico sustentado por varios autores, conociendo la realidad que experimentan dentro del aula. En el enfoque cuantitativo se aplicará el “Cuestionario para la Detección de Trastornos de Comportamiento (ESPERI)” y la Escala “Clima Social en el Centro Escolar (SES)”, donde se identificará el rango de comportamiento disruptivo en los adolescentes como también el nivel positivo o negativo del clima en que se desenvuelven. La modalidad de campo permitió obtener en la Institución Educativa “Bautista” situada en la ciudad de Ambato, la información adquirida para detectar el problema y así presentar la propuesta de investigación que pueda facilitar el desarrollo del mismo. En el tipo de investigación descriptiva se profundizó las variables de estudio alcanzadas en la Institución para describir la problemática que aqueja a los docentes, estudiantes, padres de familia y complementar el presente trabajo de estudio. La aplicación de técnicas que se utilizó fue bibliográfica porque la información se profundizó a través de tesis, estudios de caso y sitios web.

Área de estudio

Área educativa. Unidad Educativa “Bautista”

Población y Muestra

Para el desarrollo de esta investigación la población de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista” sección matutina se encuentra distribuida por dos paralelos contando con 25 estudiantes en el paralelo “A” y 27 estudiantes en el paralelo “B” con un total aproximadamente de 52 estudiantes.

Tabla N°1 Población de estudiantes de la Unidad Educativa “Bautista”

	Estudiantes	Porcentaje
Hombres	30	58%
Mujeres	22	42%
Total	52	100%

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

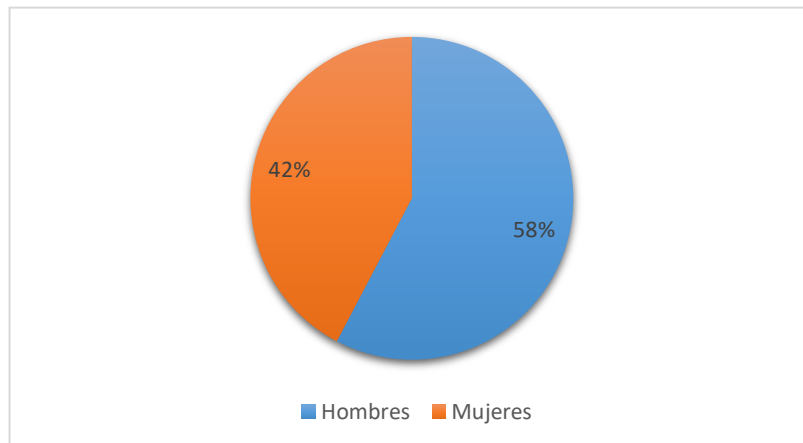


Gráfico N°1 Población de estudiantes de la Unidad Educativa “Bautista”

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

Instrumentos de investigación

Detección de los trastornos del comportamiento en niños y adolescentes (ESPERI)

El Cuestionario para la Detección de los Trastornos del comportamiento en niños y adolescentes (ESPERI), fue creado por Parellada José, Javier San Sebastián y Martínez Rosario, procedente de Madrid en el año 2004 con la finalidad de una detección precoz de los problemas de conducta en el aula para poder realizar una intervención más temprana y precisa, es de administración individual aplicable a niños de 8 y 11 años y adolescentes entre 12-17, el tiempo para la aplicación es de 15 minutos aproximadamente explorando 4 factores como Inatención-Impulsividad-Hiperactividad referentes a las características del TDAH; factor Disocial compone conductas externalizadoras observables, trasgresoras de normas y derechos de los demás; factor Pre disocial, aquellas conductas de agresión y exclusión hacia otras personas y factor Opositor-Desafiante, es decir conductas de carácter desafiante y desobediente ante la figura de autoridad.

Validez y Confiabilidad

Los estudios investigados mencionan que el “Cuestionario para la Detección de los Trastornos de comportamiento en niños y adolescentes (ESPERI)” se tomó como referencia la Teoría Clásica de los Test, por ello como estudio de validez se hace un procedimiento de análisis factorial exploratorio para verificar la estructura de los elementos y las escalas. También se realiza un estudio de validez convergente y discriminante mediante la correlación de las puntuaciones en la escala (versión 12 a 17 años) con la prueba CBCL (Child Behavior Checklist de Achenbach) en la que se confirman las correlaciones hipotetizadas entre las 5 sub escalas de ESPERI y las 8 dimensiones que mide la prueba de Achenbach. Los autores también comparan los resultados de las escalas con las variables de edad y sexo a fin de identificar perfiles y tipologías de severidad de los trastornos; por tanto los 3 factores de la versión de profesor correlacionan entre sí más de 0.81, como reconocer el manual, de esta manera, las correlaciones entre la versión estudiantes y profesor están en el rango (0.41 a 0.45) que parecen bajas como medidas de mismo rango con distinto método. Por otra parte

los autores han utilizado como principal indicador de la fiabilidad el coeficiente de Cronbach, donde los valores encontrados son altos y mayores en la versión de padres –profesores que en estudiantes; en la escala para profesores, la coeficiencia está por encima de 0.95 lo que plantea que puede haber ítems redundantes, de otra forma este reactivo psicológico ofrece para cada una de las sub escalas otras informaciones de la fiabilidad como el intervalo de confianza de alfa, la mediana de los índices de discriminación los ítems, la correlación entre los ítems y el error típico de medida.

Niveles

El Cuestionario para la Detección de Trastornos del comportamiento creado por Parellada José, Javier San Sebastián y Martínez Rosario, procedente de Madrid en el año 2004 presenta cuatro niveles cualitativos, cuyo fin es comprender de forma minuciosa el comportamiento que puede evidenciar el estudiante en el clima educativo dentro del aula, éstos son el rango de 59-112 un nivel bajo o normal donde el estudiante no presenta alteración en su comportamiento; el rango 88-123 indica un nivel leve, en otras palabras el adolescente expresa comportamientos comprensibles; el rango 153-224 señala un nivel moderado, es decir manifiesta conductas de posible riesgo y posiblemente signos-síntomas de un posible trastorno de conducta; finalmente el rango 109-157 indica un nivel severo, dicho de otra manera el estudiante presente trastornos de comportamiento como: Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH), Trastorno Disocial o Trastorno Oposicionista-Desafiante.

Escala Clima Social en el centro escolar (SES)

La Escala Clima Social en el centro escolar (SES) fue creado por Marjoribank Kevin, su nombre original es “School Environment Scale”, procedente de Australia en 1992 con el propósito de evaluar la percepción de los estudiantes en relación al clima de aula, por tanto refiere los resultados más altos como un clima muy favorable o positivo, mientras que los puntajes más bajos a un clima desfavorable o negativo, es de administración individual y colectiva, aplicable a adolescentes y adultos, tiempo para la aplicación es de 20 minutos aproximadamente, consta de 4 contextos: Imaginativo,

aquella que mide las percepciones de los alumnos de un ambiente imaginativo y creativo; el contexto Interpersonal mide la percepción respecto de la cercanía de los profesores; el contexto Regulatorio mide las percepciones sobre la comodidad o severidad de las relaciones de autoridad en la escuela y el contexto Instruccional mide las percepciones en relación con la orientación académica en un contexto instruccional de enseñanza escolar.

Validez y Confiabilidad

Teniendo en cuenta que la Escala Clima Social en el centro escolar (SES) está basada en el índice de validez del Cuestionario sobre Clima de Aulas, las características psicométricas del instrumento fueron analizadas mediante Alpha de Cronbach para el análisis de consistencia interna, análisis factorial exploratorio y confirmatorio para el análisis de validez de constructo, y correlaciones bivariadas para el análisis de validez convergente.

Para estudiar la validez de constructo se efectuó en primer lugar un análisis factorial exploratorio donde se aplicó el 54% de la varianza total; en segundo lugar se realizó un análisis confirmatorio utilizando el módulo AMOS de SPSS donde se probó un modelo de las cuatro dimensiones como variables latentes y los ítems con carga factorial en cada dimensión, según los resultados del análisis factorial exploratorio como variables observadas. El modelo de cuatro dimensiones de primer orden mostró un buen ajuste, de otro modo la prueba de chi cuadrado de ajuste mínimo fue significativa ($\chi^2 = 1559.41$, $p < 0.001$), el indicador CFI (Comparative Fit Index) fue mayor a 0.9 (CFI=0.946) y el indicador RMSEA (Root Mean Square Error of Aproximation) fue inferior a 0.5. Según Ortiz, (2014) estos parámetros indican un buen ajuste del modelo a la población general.

La consistencia interna del instrumento fue alta ($\alpha=0.89$; hombres=0.888; mujeres=0.891) ya que las dimensiones como los ítems a través del método de la correlación presentó los siguientes coeficientes de confiabilidad en cada contexto o

dimensión $\alpha_1 = .823$; $\alpha_2 = .859$; $\alpha_3 = .796$; $\alpha_4 = .810$, siendo éstos un nivel adecuado para el estudio.

Niveles

La Escala Clima Social en el centro escolar (SES) creado por Marjoribank Kevin, procedente de Australia en 1992 posee cuatro niveles cualitativos con el fin evaluar la percepción que tiene el estudiante respecto al clima de aula donde se imparten las enseñanzas, éstas son el rango de 7-13, aquella que indica un clima de aula muy negativo, esto quiere decir que el profesor muestra desinterés por el aprendizaje del estudiante, no existe un ambiente propio para conseguir objetivos y adquirir habilidades; el rango 14-20 indica un clima de aula negativo, en otras palabras no existe un ambiente de confianza ya que se considera rutinario, rígido y tradicional; el rango 21-27 señala un clima de aula positivo, esto menciona que es un área de amistad, respeto e interacción con el docente para una orientación de aprendizaje; el rango 28-35 señala un clima de aula muy positivo, dicho de otra manera es un contexto de planificación, dominio e interacción entre profesor-estudiante para un ambiente de creatividad e innovación.

Procedimientos para obtención y análisis de datos

Para la recolección de la información de “Los comportamientos disruptivos y el clima educativo dentro del aula “fue asistir en primera instancia a la Unidad Educativa “Bautista” con el oficio dirigido al Rector, posteriormente conocer los problemas que afectan a los estudiantes, realizar la infestación respectiva dentro del contexto escolar para después plantear una propuesta de alternativa que permita ejecutar la mencionada investigación garantizando la confiabilidad de los siguientes instrumentos como: el “Cuestionario para la Detección de los Trastorno del comportamiento (ESPERI)” y la “Escala Clima Social en el centro escolar (SES)” con el fin de determinar en los estudiantes de primero de bachillerato el nivel de comportamiento disruptivo y la percepción de aula que experimentan; seguidamente para el proceso de recolección de datos en primer término fue necesario validar los

instrumentos psicológicos con los que se ha de medir las variables para después calcular la muestra e identificar el número de población; seguidamente exponer y aplicar los instrumentos psicológicos, garantizando la confiabilidad para luego calificar, obtener y analizar los resultados para más adelante realizar un estudio estadístico de la información y verificar también la hipótesis; finalmente elaborar recomendaciones y estrategias para mejorar los comportamientos disruptivos de los estudiantes de primero de bachillerato dentro del aula.

Actividades

Para la realización de la presente investigación se desarrolló actividades que fueron de importancia para profundizar en las variables de trabajo; primero fue necesario asistir a la Unidad Educativa “Bautista” para analizar la problemática dentro del aula de los estudiantes, en segundo lugar, utilizar la técnica de observación con el propósito de observar la realidad en que conviven los adolescentes dentro y fuera del salón de clase y de esta forma desarrollar el problema detectado. La recolección de datos se realizó por medio de fuente bibliográfica debido a que al obtener la información necesaria fue esencial realizar la parte estadística para describir el nivel de comportamiento de bachillerato; misma que se representó en gráficos y tablas para corroborar las hipótesis y finalmente realizar las conclusiones, recomendaciones, discusión como también la debida propuesta que complemente el presente estudio.

CAPÍTULO III

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Diagnóstico de la situación actual

La aplicación de los reactivos psicológicos en los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista” del “Cuestionario para la Detección de Trastorno de Comportamiento (ESPERI)” dio como resultado que los adolescentes si muestran comportamientos disruptivos que conlleven a posibles trastornos, mientras que la “Escala Clima Social en el centro escolar (SES)” indicó también niveles que puede ser de gran relevancia en el clima educativo dentro del aula.

Tabla N° 2 Los comportamientos disruptivos

	Frecuencia	Porcentaje
Normal	3	6%
Leve	19	37%
Moderado	23	44%
Severo	7	13%
Total	52	100%

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La investigadora

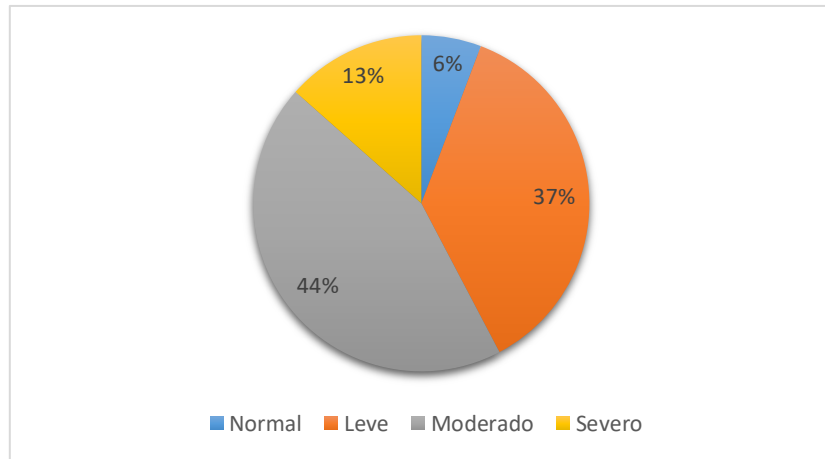


Gráfico N°2 Los comportamientos disruptivos

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

Análisis e Interpretación

Se puede evidenciar que el 6%, mínima parte de la población presenta un comportamiento normal, es decir no evidencia alteración alguna siendo una conducta pacífica y sin conflicto; de igual manera el 37%, menos de la cuarta parte presente un comportamiento disruptivo leve, esto significa que el adolescente expresa comportamientos comprensibles donde no implican violencia como actitud de rebeldía ante la figura de autoridad; por otra parte el 44%, la mitad de los adolescentes presente un comportamiento disruptivo moderado, es decir un comportamiento impulsivo, agresivo e hiriente contra sí mismo o los demás y posiblemente evidencia de signos, síntomas de un trastorno; finalmente el 13%, mínima parte de la población presenta un comportamientos disruptivo severo, dicho de otra manera, conductas de riesgo (maltrato verbal, psicológico, físico) que conlleve a posibles trastornos de comportamiento como: Trastorno por Déficit de Atención con Hiperactividad (TDAH), Trastorno Disocial o Trastorno Oposicionista-Desafiante.

Tabla N° 3 Clima de aula

	Frecuencia	Porcentaje
Positivo	36	68%
Muy Positivo	8	15%
Negativo	9	17%
Total	52	100%

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

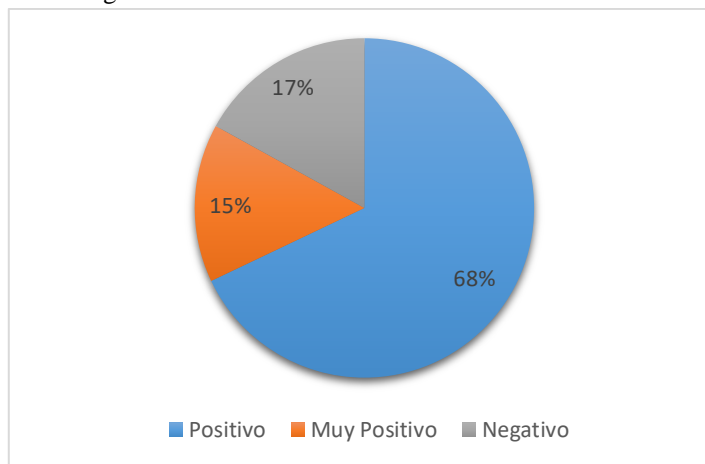


Gráfico N°3 Clima de aula

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

Análisis e Interpretación

Se puede evidenciar que el 68%, mayor parte de la población considera un clima de aula positivo, es decir que los estudiantes conviven en un contexto de amistad, respeto e interacción con el profesor para una orientación de aprendizaje; de otro modo el 15%, menos de la cuarta parte de los estudiantes considera un clima de aula donde existe relación entre profesor-estudiante para un ámbito de creatividad e innovación; finalmente el 17%, menos de la octava parte se considera un clima de aula negativo debido a que no existe confianza, el clima es rutinario, rígido y tradicional.

Tabla N° 4 Frecuencias Observadas

Clima de aula	Comportamiento Disruptivo				Total
	Normal	Leve	Moderado	Severo	
Positivo	3	11	18	3	35
Muy positivo	0	5	1	2	8
Negativo	0	3	4	2	9
Total	3	19	23	7	52

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

Tabla N° 5 Frecuencias Esperadas

Clima de aula	Comportamiento Disruptivo			
	Normal	Leve	Moderado	Severo
Positivo	2,02	12,79	15,48	4,71
Muy positivo	0,46	2,92	3,54	1,08
Negativo	0,52	3,29	3,98	1,21

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

Tabla N° 6 Chi Cuadrado

Clima de aula	fo	fe	fo-fe	(fo-fe)²	(fo-fe)²/fe
Grupo positivo/normal	3	2,02	0,98	0,96	0,48
Grupo positivo/leve	11	0,46	10,54	111,06	240,63
Grupo positivo/moderado	18	0,52	17,48	305,58	588,52
Grupo positivo/severo	3	12,79	-9,79	95,81	7,49
Grupo muy positivo/normal	0	2,92	-2,92	8,54	2,92
Grupo muy positivo/leve	5	3,29	1,71	2,93	0,89
Grupo muy positivo/moderado	1	15,48	-14,48	209,69	13,55
Grupo muy positivo/severo	2	3,54	-1,54	2,37	0,67
Grupo negativo/normal	0	3,98	-3,98	15,85	3,98
Grupo negativo leve	3	4,71	-1,71	2,93	0,62
Grupo negativo/moderado	4	1,08	2,92	8,54	7,93
Grupo negativo/severo	2	1,21	0,79	0,62	0,51

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

868,1938734

Tabla N° 7 Grados de libertad

Gf	(Número de filas-1)	(Número de filas-1)
Gf=	(n-1)	(m-1)
Gf=	(3-1)	(4-1)
Gf=	(2)	(3)
Total		6

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

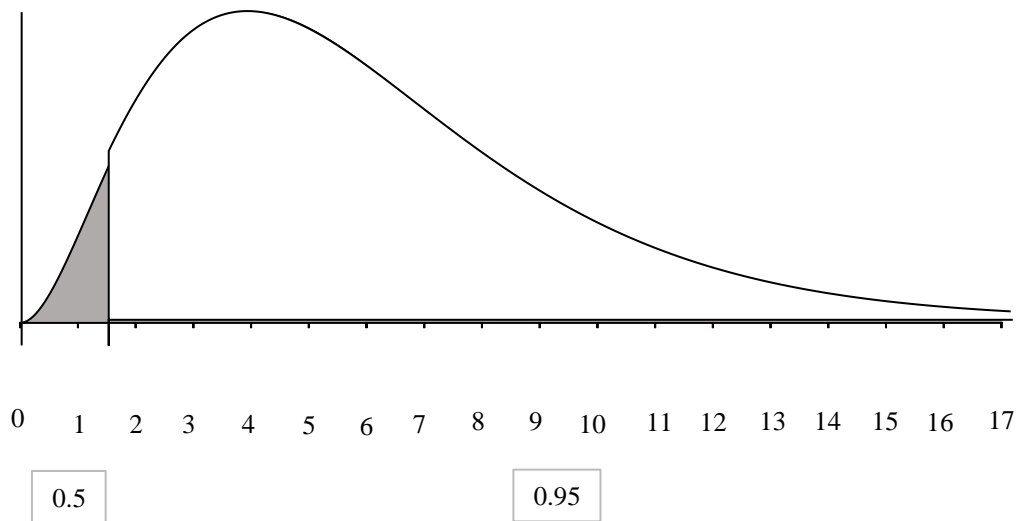
Tabla N° 8 Valor crítico

Valor Critico	12,592
Grados de significancia	0,95

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

Campana de Gauss



Grado de libertad= 6

Regla de decisión

En base a la estadística aplicada el valor de Chi cuadrado es mayor al valor crítico, por ende se acepta la Hipótesis Alternativa y se rechaza la Hipótesis Nula; de este modo se puede comprobar que existe relación entre las variables de estudio y los comportamientos disruptivos si influyen en el clima educativo dentro del aula de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

En otras palabras, los comportamientos disruptivos de actitud desafiante, retar a la figura de autoridad, levantarse constantemente del puesto, expresar lenguaje verbal impropio, no presentar u olvidarse de las tareas o de ninguna manera acotar órdenes distorsiona el clima de aula impidiendo establecer un vínculo entre profesor-estudiante además de un proceso de enseñanza-aprendizaje.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

1. Una vez realizada la investigación se determina que los comportamientos disruptivos de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista” influyen en el clima educativo dentro del aula, puesto que existe correlación entre las variables de estudio y el valor de Chi cuadrado (tabla 6) es mayor al valor crítico aceptando la Hipótesis Alternativa y rechazando la Hipótesis Nula.
2. Los adolescentes evidencian un comportamiento disruptivo moderado (tabla y gráfico 2), esto significa que el estudiante manifiesta conductas de posible riesgo hacia sí mismo u otras personas y posiblemente signos-síntomas conductuales, cognitivos, sociales, entre ellas la violencia física, verbal y psicológica al momento de utilizar sobrenombres, acusar a los compañeros de sus actos, discutir constantemente, atentar contra los derechos de otro individuo, retar a la figura de autoridad, iniciar peleas, amenazar e intimidar; evidenciar problemas de concentración, dificultad para tomar decisiones y poseer sentimiento de irritabilidad constante, quemimportismo, venganza, odio y decepción llevándolo a un posible trastorno de conducta disruptiva como opositor-desafiante, disocial, pre disocial o déficit de atención con hiperactividad.
3. Los estudiantes de primero de bachillerato consideran un clima educativo dentro del aula positivo, ya que conviven en un contexto de amistad, respeto e interacción con el profesor (tabla y gráfico 3), es decir un contexto de planificación, dominio e interacción entre profesor-estudiante para un ambiente de creatividad e innovación, donde los adolescentes se sienten a gusto en el

ámbito en que comparten, respetan las normas dentro del aula, los docentes aplican estrategias de retroalimentación que les permiten adquirir conocimientos, mantener comunicación y escucha activa entre ambos, responder a sus dudas, participar en clase, tener interés por las materias dadas, realizar las actividades escolares sin ninguna complicación y generar también la necesidad de ser mejor estudiante cada día.

4. Conociendo los síntomas conductuales, cognitivos y psicosociales que muestran los estudiantes de primero de bachillerato en el clima educativo dentro del aula, es necesario plantear una propuesta que permita regular los comportamientos disruptivos y mejorar el ámbito en que se desenvuelve.

RECOMENDACIONES

1. Realizar estudios de investigación sobre las variables mencionadas que permita a los docentes de la Unidad Educativa “Bautista” conocer la realidad que experimentan los estudiantes y establecer una interacción que permita regular los comportamientos disruptivos y garantice una educación integral, de este modo continuar con la investigación será de gran apoyo para afrontar situaciones conflictivas y reducir graves consecuencias de agresión, violencia o acoso escolar.
2. Estructurar un plan de apoyo psicológico que permita regular el nivel de comportamiento disruptivo de los adolescente y permita expresar de forma asertiva los sentimientos, pensamientos e ideas, incrementando de esta forma su auto concepto y aprendizaje, de modo que fomenten la calidad de trabajo educativo para un clima de aula significativo además de un adecuado progreso cognitivo.
3. Implementar actividades lúdicas dentro del salón de clase que permita a los estudiantes de primero de bachillerato mejorar el rol de estudiante aplicando dinámicas, trabajos en grupo, socio dramas, audios e imágenes que conlleven a un mejor desempeño escolar, estabilidad emocional, interacción con el profesor

e incluso una percepción de clima de aula que incite a desenvolverse tal como es.

4. Ampliar el conocimiento de las variables de estudio con el fin de detectar en los adolescentes signos y síntomas conductuales, cognitivos y psicosociales para prevenir posibles consecuencias que afecten la salud mental del estudiante y generen malestar en las personas de su alrededor.

DISCUSIÓN

Según los datos obtenidos durante el proceso de investigación, se ha podido comprobar que ambas variables de estudio si tienen relación, por tanto los comportamientos disruptivos como violencia entre pares, agresividad verbal, psicológica e incluso maltrato físico afecta el clima educativo dentro del aula generando de esta manera bajo desempeño escolar, falta de concentración, inadecuado desarrollo escolar y posibles trastornos de conducta. Tomando en cuentas que las diversas investigaciones también han afirmado y comprobado el efecto de las mencionadas variables Fernández (2013) refiere que “el ámbito social genera en el adolescente problemas de conducta y posibles trastornos, obstaculizando las técnicas de enseñanza y afectando al proceso de aprendizaje” (p.523). Por consiguiente, imitar conductas inapropiadas en el ámbito social que se agrupa altera el comportamiento del adolescente e impide mostrar las habilidades, aptitudes, virtudes, sentimientos, pensamientos e incrementando situaciones conflictivas como posibles trastornos de conducta disruptiva donde el estudiante evidencie actitud desafiante, rechazo de normas, resentimiento, frustración, intención contra un compañero como también falta de empatía y despreocupación por el rendimiento académico. Por otra parte, Naranjo et al. (2016) indica que “los adolescentes presentan con frecuencia situaciones conflictivas que le impiden evidenciar un adecuado comportamiento y un correcto proceso de enseñanza-aprendizaje, cuya consecuencia puede ser grave para su salud mental y bienestar personal” (p.552). Por tanto el factor familiar, personal o social interfiere en el progreso cognitivo del estudiante y la adaptación escolar donde los enojos frecuentes, enfrentamientos, discusiones constantes entre compañeros, falta de

respeto a la figura de autoridad, deficiente comunicación familiar y poca relación entre pares incrementan los problemas de conducta y genera poca convivencia en el aula afectando al bienestar personas a más de la salud mental. De otra forma Pacheco (2018) hace referencia que “los débiles lazos de amistad y los juegos que implican la violencia física o sexual como forma de entretenimiento son la principal causa de su inapropiado comportamiento y bajo desempeño académico” (p.115). Esto indica que el comportamiento impropio del estudiante perjudica el proceso de enseñanza-aprendizaje y dificulta al docente generar un clima de aula beneficioso debido a que toda broma, palabra inapropiada y juego de manera violenta en el patio escolar o en el tiempo libre represente violencia como un entretenimiento, donde el estudiante comienza jugando y termina peleando. Conforme a la investigación que se realizó como los diversos estudios antes mencionados, éstos comprueban, afirman y apoyan que los comportamientos disruptivos como actitud desafiante, violencia psicológica, maltrato verbal, rebeldía ante la figura de autoridad, enojos o peleas constantes entre compañeros de clase distorsionan el clima educativo dentro del aula perjudicando el avance escolar y en sí la convivencia armónica.

CAPÍTULO V

PROPUESTA

TEMA

Talleres para el manejo de los comportamientos disruptivos de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

JUSTIFICACIÓN

La importancia de esta propuesta radica en la adecuada aplicación de los talleres para regular los comportamientos disruptivos del estudiante debido a que las diversas situaciones conflictivas como sobreprotección, ausencia de patrones conductuales, aplicación defectuosa de normas, actitud del profesor, escasa comunicación, falta de motivación, inadecuada relación entre compañeros a más de la falta de liderazgo por parte del docente han ocasionado que el adolescente muestre acciones inapropiadas y posibles trastornos de conducta como déficit de atención con hiperactividad (TDAH), disocial y opositor-desafiante. En base a esto, la ejecución del presente estudio permitirá reducir simultáneamente los problemas de conducta y de esta manera mejorar el clima de aula en que se desenvuelven.

Los beneficiarios son los estudiantes, docentes y padres de familia de la Unidad Educativa “Bautista” pues permitirá observar la conducta posiblemente aprendida y el estímulo que ocasiona tal alteración psicológica.

Es de interés para la investigadora aplicar técnicas cognitivo conductuales, ya que al conocer la situación actual de los adolescentes en el ámbito educativo se pueden ejecutar diversas actividades y dar a conocer técnicas que permitan reducir los comportamientos disruptivos en el clima de aula, de manera que al regular las conductas inapropiadas que evidencia el estudiante dentro y fuera del salón de clase favorezca el proceso de enseñanza-aprendizaje además del cumplimiento de rol.

La investigación es original porque al ser una Institución religiosa, los comportamientos disruptivos de los estudiantes de primero de bachillerato poseen gran impacto a la comunidad educativa como también a los padres de familia, siendo una problemática a tratar cada año lectivo.

El presente estudio es factible debido a que existe el apoyo de la Rectora de la Unidad Educativa “Bautista”, la ayuda necesaria de la Psicóloga y fundamentalmente la cooperación de los estudiantes de primero de bachillerato, de modo que es posible encontrar una posible solución al problema detectado.

OBJETIVOS

GENERAL

Diseñar talleres para el manejo de los comportamientos disruptivos de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

ESPECÍFICOS

Identificar técnicas para regular los comportamientos disruptivos de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

Sugerir actividades para reducir los comportamientos disruptivos de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa “Bautista”.

ESTRUCTURA TÉCNICA DE LA PROPUESTA

Argumentación teórica

De acuerdo a los resultados obtenidos de la investigación se comprueba que “Los comportamientos disruptivos influyen en el clima educativo dentro del aula de los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa Bautista” por lo que existe correlación entre las variables de estudio y permite diseñar talleres para el manejo de las conductas inapropiadas en los adolescentes.

Los talleres para regular los comportamientos disruptivos conforman diversas actividades que ayuda al estudiante a analizar la realidad que experimenta en el clima educativo, puesto que los actos inapropiados que realiza dentro y fuera del salón de clase le impide ser consciente de las consecuencias que conlleva su progreso escolar. Pabón (2015) menciona que “para llevar a cabo este fenómeno, es esencial la formación del profesor, debido a que sus habilidades le ayudan a adaptar su estilo de enseñanza a las necesidades concretas en el grupo de estudiantes” (p.5). Por esto el liderazgo, conocimiento profesional y la experiencia del docente facilita el funcionamiento de diversas técnicas como la aplicación de estrategias para controlar o regular el comportamiento del estudiante en el clima de aula, de modo que provocan en el adolescente el interés, curiosidad, motivación, comunicación promueve un adecuado ritmo de aprendizaje y disminuye espontáneamente las conductas inapropiadas.

Las situaciones conflictivas obstaculizan al estudiante cumplir las tareas escolares e impide también realizar lo solicitado por los padres de familia, no obstante implementar técnicas o actividades de innovación en el clima de aula mejora el progreso cognitivo como escolar.

La intervención de las conductas disruptivas involucra tanto el sistema educativo como su entorno. Bajo esta postura estructuralista existe la necesidad de utilizar estrategias desde el centro, hasta estrategias de enseñanza y aprendizaje, por tanto las conductas disruptivas deben ser asumidas desde la trayectoria académica de los estudiantes, la familia, el mismo alumno, los

docentes y orientadores. Con respecto al alumnado, facilitar las estrategias y los medios necesarios para que adquieran habilidades, logren desarrollar al máximo sus potencialidades y puedan adaptarse al medio social en que vive y se desenvuelven (Jurado de los Santos, Domínguez, 2015, p.11).

Se puede mencionar que la aplicación de los talleres para el manejo de los comportamientos disruptivos conlleva no sólo actividades para transformar la realidad del estudiante, sino también recursos necesarios que desarrollen activamente un buen funcionamiento de atención, memoria, pensamiento, etc., y a partir de ello alcanzar el potencial de sus habilidades para la superación académica además de un mejor desenvolvimiento en el clima de aula que convive.

Anguita (Citado por Gómez, Cuña, 2017) define que la modificación de conducta tiene como objetivo promover el cambio a través de técnicas de intervención psicológica para mejorar el comportamiento de las personas de forma que desarrollen sus potencialidades y las oportunidades disponibles en su medio. El área de modificación de conducta es el diseño y aplicación de intervención psicológica que permite el control de la conducta para producir el bienestar, la satisfacción y la competencial personal.

Se puede mencionar que los talleres para regular los comportamientos disruptivos conforman técnicas de intervención psicológica debido a que permite al estudiante regular tal conducta dentro y fuera del salón de clase, potencializar habilidades, oportunidades de superación y cumplimiento de rol para satisfacer la necesidad educativa del estudiante, lograr que se sienta a gusto en el clima de aula que pertenece como también un proceso de enseñanza-aprendizaje significativo que conlleve cambios a más de una transformación personal.

DISEÑO TÉCNICO DE LA PROPUESTA

PLAN OPERATIVO

FASE	ACTIVIDADES	OBJETIVOS	RECURSOS	TIEMPO	RESPONSABLE
No 1 Inicial	Logística Preparación del material y espacio físico para el desarrollo de los talleres.	Definir el espacio físico para la realización de los talleres.	Humano Físico	30 minutos	Investigadora
	Socialización Socialización de los resultados de la investigación. Presentación teórica de los talleres de las temáticas a tratar.	Socializar los resultados obtenidos en la investigación.	Humano Físico	30 minutos	Investigadora
No 2 Media	Taller I: La disrupción en el aula	Establecer el encuadre terapéutico en base a los resultados de estudio para plasmar la realidad de los estudiantes.	Humano Físico	1 hora 30 minutos	Investigadora

	Taller II: Los comportamientos disruptivos como alternativa de aprendizaje	Desarrollar actividades por medio de técnicas para concientizar los comportamientos inapropiados del adolescente.	Humano Físico	1 hora 30 minutos	Investigadora
	Taller III: Manejo y control de emociones	Establecer técnicas que fomenten la empatía y asertividad para la expresión de sus sentimientos, pensamientos e ideas.	Humano Físico	1 hora 30 minutos	Investigadora
III Cierre	Retroalimentación	Incentivar la motivación a través de las temáticas dadas para lograr la sostenibilidad.	Humano Físico	45 minutos	Investigadora

Tabla N° 9 Diseño técnico de la propuesta

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

Taller I					
Tema: La disrupción en el aula					
Objetivo: Establecer el encuadre terapéutico en base a los resultados de estudio para plasmar la realidad del estudiante					
Fase	Aspecto a trabajar	Técnicas	Metas de resultados esperados	Tiempo	Responsable
I	Bienvenida Presentación del taller	Exposición oral	Fomentar la participación de grupo Captar la atención de los adolescentes	20 minutos	Psicólogo
II	Encuadre terapéutico Autovaloración del comportamiento disruptivo en el aula	Dinámica grupal “El ciego y el lazarillo” Círculo de control	Generar cercanía e interacción con los estudiantes. Analizar el comportamiento del adolescente dentro del aula	1 hora 30 minutos	Psicólogo
III	Feedback	Diálogo reflexivo	Retroalimentar la temática dada	20 minutos	Psicólogo

Tabla N° 10 Taller I

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

DESARROLLO

Tema: La disrupción en el aula

Objetivo: Establecer el encuadre terapéutico en base a los resultados de estudio para plasmar la realidad del estudiante.

Fase I:

Preparar en primera instancia el espacio físico donde se desarrollará el taller y a continuación el recurso manualmente a utilizar, por consiguiente realizar una presentación formal a los adolescentes de la Unidad Educativa “Bautista” haciéndoles partícipes de las diversas actividades planificadas y los posibles beneficios en el clima educativo.

Fase II:

Generar cercanía e interacción a través de esta dinámica permitirá de manera primordial que los estudiantes puedan sentirse seguros en el contexto que se encuentran como también en el acompañamiento del taller con el psicólogo.

Dinámica “El ciego y el lazarillo”

El desarrollo tiene una duración de 10 minutos. Tiene como objetivo percibir la realidad de manera diferente. Se utilizará como obstáculos sillas, bancos, etc. Consiste en formar parejas, donde uno tomará el rol de ciego y el otro de lazarillo. La segunda persona se situará tras el primero poniendo su mano sobre el hombro de su compañero para que éste lo pueda sentir, a continuación susurrará a su oído el camino que debe seguir o la manera de atravesar los obstáculos del sendero. Al finalizar la dinámica compartirán verbalmente en grupo las escenas vividas.

En seguida es importante reunir al grupo de adolescentes e inmediatamente realizar preguntas para analizar cómo se siente en el clima educativo que pertenece, siendo éstas: ¿Considera que su conducta favorece el proceso de aprendizaje?, ¿Considera que su comportamiento es positivo?, ¿Se siente a gusto ejecutando tal comportamiento?, ¿Se ha sentido regañado por un inapropiado comportamiento?,

¿Cuál considera la causa para realizar tal comportamiento inadecuado?, ¿Cuál considera Ud. la consecuencia de mostrar estas conductas dentro del aula?, ¿Cuál considera que es su mayor problema en el salón de clase?, ¿Cuál considera que es su mayor fortaleza?; luego conocer ¿Qué expectativa necesitan para alcanzarlo? Y ¿Qué esperan de este taller?; por consiguiente explicar y llegar a acuerdos sobre el protocolo de trabajo a seguir, el tiempo de actividad, los días de práctica, la hora de inicio, finalización del taller y los posibles ayudantes que permitirán continuar el proceso, por otro lado establecer reglas como “no comer durante la actividad”, “ausentarse, en caso de ser necesario”, decir “por favor, gracias, permiso, lo siento”; indicar además que en el patio de la Institución a las 14h00 p.m. se dará comienzo el taller; finalmente informar la importancia de confidencialidad como también la consigna “No hay mejores ni peores. Expresa quién eres”.

Se pedirá por consiguiente a los estudiantes que formen un círculo, después se les indicará una ruleta manual, donde se evidencia las palabras de aquello que puedo controlar y lo que tengo dificultad; a continuación se dará las indicaciones y luego se realizara una réplica para el funcionamiento del mismo; por consiguiente, se les pedirá a cada uno de los adolescentes la participación. En orden de lista un estudiante pasa al frente, gira la rueda, observa y lee en voz alta las palabras asignadas para después contestar directamente la pregunta. Ejemplo, ¿Puedo controlar mis ideas?, ¿Por qué? o ¿Tengo dificultad para controlar las decisiones de otro?, ¿Cuál es la razón? La misma aplicación se realizará con los demás estudiantes.

Fase III:

La evaluación del taller I se lo realizará a través de un diálogo entre el psicólogo y los estudiantes, mismos que deberán responder con gran sinceridad para analizar las escenas vividas, estos son:

1. Del 1 al 10 ¿Consideras el comportamiento inapropiado como una problemática dentro del aula?
2. ¿Crees que la adecuada relación entre profesor-estudiante conlleva al progreso escolar?, ¿Por qué?
3. ¿Por qué razón no te agrada las actitudes, emociones o errores de un compañero? ¿En qué momento respetas las ideas, palabras, decisiones o conductas de otro?
4. ¿De qué forma puedes controlar los comportamientos inapropiados ante la figura de autoridad?

Taller II					
Tema: Los comportamientos disruptivos como alternativa de aprendizaje					
Objetivo: Desarrollar actividades por medio de técnicas para concientizar los comportamientos inapropiados del adolescente					
Fase	Aspecto a trabajar	Técnicas	Metas de resultados esperados	Tiempo	Responsable
I	Preparación del material Presentación del taller	Dinámica grupal “El espejo”	Fomentar la participación de grupo Captar la atención de los adolescentes	20 minutos	Psicólogo
II	Rapport y empatía Representación de técnicas	Expresión oral Socio drama	Generar cercanía e interacción con los estudiantes Concientizar la conducta a través de la actividad planificada	1 hora 30 minutos	Psicólogo
III	Preguntas y opiniones	Dinámica “Palabras claves”	Retroalimentar la temática dada.	20 minutos	Psicólogo

Tabla N° 11 Taller II

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

DESARROLLO

Tema: Los comportamientos disruptivos como alternativa de aprendizaje

Objetivo: Desarrollar actividades por medio de técnicas para concientizar los comportamientos inapropiados del adolescente

Fase I:

Preparar en primera instancia el espacio físico donde se desarrollará el taller, a continuación los materiales a utilizar, siendo éstos: humanos (estudiantes), por consiguiente realizar una presentación formal a los adolescentes de la Unidad Educativa “Bautista” haciéndoles partícipes de las actividades planificadas y los posibles beneficios en el clima educativo.

Dinámica grupal “El espejo”

El desarrollo tiene una duración de 5 minutos. Tiene como objetivo posibilitar el reconocimiento de uno mismo a través de los movimientos, acciones y gestos de la otra persona para ser consciente de los propios actos que realiza en el lugar que se desenvuelve. Consiste en escoger una pareja, elegir quien es el espejo y el imitador; ya seleccionados los grupos, una persona tendrá que realizar diferentes gestos y movimientos con todas las extremidades de su cuerpo mientras que el otro tendrá que imitar todo lo que realice. Posteriormente se intercambiar los papeles.

Fase II:

Se pedirá a los estudiantes que formen un círculo, después se escogerá a tres personas sin importar el sexo, luego se sorteará en un papel las técnicas a aplicar para que el estudiante tenga en cuenta el turno que tiene, por consiguiente se le explicará a cada uno de los adolescentes la escena que deberá realizar.

Actividad N.1:

El primer socio drama se desarrollará en base a la técnica “Reforzamiento de conductas incompatibles” donde el psicólogo imitará al profesor impartiendo clase, mientras que el estudiante cumple su rol realizando actividades escolares y seguidamente evidencia comportamientos disruptivos. El adolescente comienza a interrumpir la clase, después tener actitud desafiante contra la figura de autoridad, el docente llama la atención y reprende a la persona por sus actos para tratar de regular su conducta, no obstante al no observar respuesta a determinados comportamientos inapropiados empieza a expresar palabras de felicitación, motivación o halago cada vez que el estudiante no emite una conducta para interrumpir la clase durante 5 minutos, reduciendo simultáneamente la conducta problema y así evidenciando resultados positivos.

Actividad N.2:

El segundo socio drama se desarrollará en base a la técnica “Castigo negativo” donde el adolescente comienza cuando se aburre fácilmente en clase, busca distractores como jugar con el esfero, hablar con el compañero, hacer figuras de papel o rayar el pupitre, inmediatamente el profesor expresará palabras de confrontación e intensidad para que el adolescente no vuelva a realizar tal comportamiento y de esta manera llegar a la supresión conductual.

Actividad N. 3:

El tercer socio drama se desarrollará en base a la técnica “Saciedad” donde el psicólogo imitará a un compañero de clase mientras que el estudiante cumple su rol. El adolescente comienza expresando y mostrando conductas de maltrato psicológico “cuando salgas de clase te voy a pegar”, por consiguiente un compañero de clase imita el mismo comportamiento las veces que considere necesario con el propósito que el adolescente refleje el mismo sentimiento de maltrato y sea consciente de los actos inapropiados que está cometiendo.

Fase III:

Seguidamente se solicitará a los estudiantes que formen un círculo y tomen asiento, luego se hará la entrega de una hoja papel bond y un esfero a cada uno de ellos, a continuación se pedirá que escriban en una sola palabra aquello que aprendieron o fue de gran interés en las actividades aplicadas, teniendo 5 minutos como límite, luego se invitará a cada estudiante que lea en voz alta lo escrito mientras que el resto de adolescentes formulan preguntas y después opinan el porqué de la palabra resumida.

Palabras: “cambio”, “límite”, “consecuencia”, “decisión”, “aprendizaje”, “ayuda”, etc.

Preguntas:

¿Será en verdad que la palabra “ayuda” es una forma para regular el comportamiento inapropiado?

¿Puede esta palabra conformar a un aprendizaje?

¿Puedo reconocer en esta palabra las acciones que estoy cometiendo con otra persona?, etc.

Taller III					
Tema: Manejo y control de emociones					
Objetivo: Incentivar la motivación a través de las temáticas dadas para lograr la sostenibilidad					
Fase	Aspecto a trabajar	Técnicas	Metas de resultados esperados	Tiempo	Responsable
I	Preparación del material Presentación del taller	Dinámica grupal “La libertad”	Fomentar la participación de grupo Captar la atención de los adolescentes	20 minutos	Psicólogo
II	Rapport y empatía Un comportamiento diferente	Expresión oral Rol play	Generar cercanía e interacción con los estudiantes Incentivar al adolescente a un compromiso	1 hora 30 minutos	Psicólogo
III	Despedida y cierre	Feedback	Retroalimentar las temáticas dadas	45 minutos	Psicólogo

Tabla N° 12 Taller III

Fuente: Investigación.

Elaborado por: La Investigadora

DESARROLLO

Tema: Manejo y control de emociones

Objetivo: Incentivar la motivación a través de las temáticas dadas para lograr la sostenibilidad

Fase I:

Preparar en primera instancia el espacio físico donde se desarrollará el taller, a continuación los materiales a utilizar, siendo éstos: humanos (estudiantes), por consiguiente realizar una presentación formal a los adolescentes de la Unidad Educativa “Bautista” haciéndoles partícipes de las actividades planificadas y los posibles beneficios en el clima educativo.

Dinámica grupal “La libertad”

El desarrollo tiene una duración de 5 minutos. Tiene como objetivo compartir experiencias agradables con los demás. Consiste en formar grupos de 2 o 3 personas, abordar y escribir después los siguientes temas:

Un momento de mi vida en que me sentí libre

Un momento de mi vida en que me sentí oprimido

Un momento de mi vida en que oprimí a otras personas

Al finalizar la actividad, compartir las experiencias vividas con los demás y reflexionar en las diversas situaciones conflictivas que perjudique la salud mental como el progreso escolar.

Fase II:

Actividad N. 1:

La actividad que se desarrollará en base a la técnica “Detención del pensamiento” donde el psicólogo reflejará el rol de estudiante en varias escenas mientras que los adolescentes forman un círculo y observan las experiencias que pueden suceder en el clima de aula.

Escena 1: Toma conciencia de lo que estás haciendo

El psicólogo se encuentra en clase de literatura y piensa en cada acto que realizará con su amiga la siguiente hora, sin embargo es consciente que en esa asignatura tiene bajo rendimiento y no comprende al profesor.

Escena 2: Detén tu pensamiento

Siente aburrimiento, quemimportismo e irritabilidad a tal asignatura, así que intenta gritar interiormente “¡Ya Laura, ya!”, “¡Contrólate!”, “¡Pon atención!”.

Escena 3: Sustitúyelo

Primero, entonando o tarareando una canción que logre distraer, evitar o reducir simultáneamente tal comportamiento

Segundo, teniendo pensamientos positivos como “Tu puedes”, “Eres inteligente”, “Tienes que pasar de año”.

Fase III:

Una vez ejecutadas las actividades planificadas es de gran relevancia dar la despedida con un agradecimiento y concluir el presente taller de la investigación a través de la técnica “Mirada retrospectiva”, teniendo como fin que los estudiantes expresen los aspectos positivos y negativos de las escenas vividas en cada taller.

Actividad N.1:

Primer momento

El psicólogo entregará una hoja con seis preguntas a cada estudiante, mismos que deberán responder con gran sinceridad en 10 minutos aproximadamente, éstos son:

1. ¿Me gustó el taller “Los comportamientos disruptivos”?
2. ¿No fue de mi agrado algún taller?
3. ¿Las actividades planificadas me permitió tener un aprendizaje? ¿Por qué?
4. ¿Cómo fue la experiencia de este taller?
5. ¿Cómo me sentí en cada actividad?
6. ¿Cuáles fueron los aspectos positivos y negativos de este taller?

Segundo momento

En seguida se pedirá formar grupos de 4 estudiantes, luego se indicará que cada integrante deberá comentar ¿Cómo se sintió en cada actividad planificada? para después de forma grupal graficar en hoja de papel bond una emoción de alegría, enfado, curioso, avergonzado, sorprendido, etc.

Tercer momento

Finalmente cada grupo pasará al frente con su emoción y expondrá en breve los aspectos positivos y negativos del taller aplicado, dando así por concluido la propuesta de esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

Félix, V. (s.f.). Conceptualización del comportamiento disruptivo en niños y adolescentes. Valencia: PREVI. Obtenido de <https://www.uv.es/femavi/Elda2.pdf>

Freire, D. (2014). "La conducta disruptiva y su influencia en el rendimiento académico de las/os estudiantes de los décimos grados de educación general básica paralelos I, II del Colegio Universitario "Juan Montalvo", de la provincia de Tungurahua, cantón Ambato. Ambato: UTA.

García, M. d. (2015). Liderazgo del profesor: objetivo básico de la gestión educativa. España: Universidad de Navarra.

Jurado de los Santos, D. (2015). Las conductas disruptivas y los procesos de intervención en la educación secundaria obligatoria. Barcelona: ESO. Obtenido de [file:///C:/Users/Owner/Downloads/Dialnet-LasConductasDisruptivasYLosProcesosDeIntervencionE-6232360%20\(37\).pdf](file:///C:/Users/Owner/Downloads/Dialnet-LasConductasDisruptivasYLosProcesosDeIntervencionE-6232360%20(37).pdf)

Lizasoain, A. (2014). Buenas prácticas de escuelas eficaces del país Vasco. Metodología y primeros resultados. España: Universidad del país Vasco.

Sandoval. (2014). Convivencia y Clima Escolar: Claves de la Gestión del conocimiento. Chile: UCL.

Stringaris. (2017). Trastorno Negativista Desafiante. Londres: IACAPAP.

Alfárez Villarreal, Azul, La comunicación eficaz del profesor: una responsabilidad social. Opción [en línea] 2015, 31 [Fecha de consulta: 18 de junio de 2019] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045568003> ISSN 1012-1587

Alfonso Águila, Belkis, Calcines Castillo, María, Monteagudo de la Guardia, Roxana, & Nieves Achon, Zaida. (2015). Estrés académico. EDUMECENTRO, 7(2), 163-178. Recuperado en 02 de marzo de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742015000200013&lng=es&tlng=es.

Álvarez Hernández, Marina, Castro Pañeda, Pilar, González-González de Mesa, Carmen, Álvarez Martino, Eva, & Campo Mon, Marián Ángel. (2016). Conductas disruptivas desde la óptica del docente: validación de una escala. *Anales de Psicología*, 32(3), 855-862. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.3.223251>

Erazo Santander, Oscar A., La adaptabilidad en el aula: Una reflexión desde los trastornos de integración sensorial, atención y conducta. Tesis Psicológica [en línea] 2016, 11 (Julio-Diciembre): [Fecha de consulta: 18 de junio de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139053829003>> ISSN 1909-8391

Fernández Sánchez, Néstor. (2013). Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. *Salud mental*, 36(6), 521-527. Recuperado en 18 de junio de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252013000600010&lng=es&tlng=es.

García-Rangel, Edna Guadalupe, García Rangel, Ana Karenina, Reyes Angulo, José Antonio, RELACIÓN MAESTRO ALUMNO Y SUS IMPLICACIONES EN EL APRENDIZAJE. *Ra Ximhai* [en línea] 2014, 10 (Julio-Diciembre): [Fecha de consulta: 18 de junio de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132134019>> ISSN 1665-0441

Godino, Mario, Barbato, Marcelo, Ramos, Laura, Otero, María, & Briozzo, Leonel. (2014). Encuesta Nacional de Comportamientos Disruptivos en el Equipo de Salud. *Revista Médica del Uruguay*, 30(4), 235-246. Recuperado en 02 de marzo de 2019, de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-03902014000400004&lng=es&tlng=es.

Gómez Suárez, Rogelio Tomás, Gran Álvarez, Miriam Alicia, & Romero Monteagudo, Edgar. (2013). Adolescencia, sexualidad y cambio de comportamientos. *Medicentro Electrónica*, 17(2), 94-96. Recuperado en 02 de marzo de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432013000200011&lng=es&tlng=es.

Hombrados-Mendieta, Isabel, & Castro-Travé, Margarita. (2013). Apoyo social, clima social y percepción de conflictos en un contexto educativo intercultural. *Anales de Psicología*, 29(1), 108-122. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.1.123311>

Lepin Molina, Cristian. (2014). LOS NUEVOS PRINCIPIOS DEL DERECHO DE FAMILIA. Revista chilena de derecho privado, (23), 9-55. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-80722014000200001>

Pacheco-Salazar, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 20(1), 112-121. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1523>

Pineda-Alfonso, José A., & García-Pérez, Francisco F.. (2016). Conflicto y convivencia: profesores y alumnos en el proceso de enseñanza en un aula de secundaria. Revista mexicana de investigación educativa, 21(71), 1073-1091. Recuperado en 18 de junio de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662016000401073&lng=es&tlng=es.

Portela Sabari, Alba, Carbonell Naranjo, Migdalia, Hechavarría Torres, Maricel, & Jacas García, Caridad. (2016). Trastorno por déficit de atención e hiperactividad: algunas consideraciones sobre su etiopatogenia y tratamiento. MEDISAN, 20(4), 553-563. Recuperado en 19 de junio de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192016000400016&lng=es&tlng=es.

Ramírez Pérez, Marina, Tratamiento cognitivo-conductual de conductas disruptivas en un niño con TDAH y trastorno negativista desafiante. Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes [en línea] 2015, 2 (Enero-Sin mes): [Fecha de consulta: 18 de junio de 2019] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477147185006>> ISSN

Rodríguez Morales, Zeyda, & Rodríguez Salazar, Tania. (2016). Los jóvenes, la comunicación afectiva y las tecnologías: entre la ritualización de la expresión y la regulación emocional. Intersticios sociales, (11) Recuperado en 02 de marzo de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-49642016000100006&lng=es&tlng=es.

Rosabal García, Enrique, Romero Muñoz, Nancy, Gaquín Ramírez, Keyla, & Hernández Mérida, Rosa A. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 44(2), 218-229. Recuperado en 02 de marzo de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0138-65572015000200010&lng=es&tlng=es.

Sandoval Manríquez, Mario. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Última década*, 22(41), 153-178. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362014000200007>

Sosa Hernández, Jackeline, Hernández Miranda, Tatiana, Zaldívar Rodríguez, Juan Manuel, & Páez Rodríguez, Yosandra. (2017). Trastorno disocial en niños con déficit de atención e hiperactividad. *Revista de Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 21(5), 05-12. Recuperado en 19 de junio de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-31942017000500003&lng=es&tlng=es.

Tirado, Felipe, Santos, Guillermo, & Tejero-Díez, Daniel. (2013). La motivación como estrategia educativa: Un estudio en la enseñanza de la botánica. *Perfiles educativos*, 35(139), 79-92. Recuperado en 02 de marzo de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982013000100006&lng=es&tlng=es.

Torales, Julio, Barrios, Iván, Arce, Andrés, & Viola, Laura. (2018). Trastorno negativista desafiante: una puesta al día para pediatras y psiquiatras infantiles. *Pediatría (Asunción)*, 45(1), 65-73. <https://dx.doi.org/10.31698/ped.45012018009>

Varela Garay, Rosa María, Elena Ávila, María, & Martínez, Belén. (2013). Violencia escolar: un análisis desde los diferentes contextos de interacción. *Psychosocial Intervention*, 22(1), 25-32. <https://dx.doi.org/10.5093/in2013a4>

ANEXOS

Anexo 1

CUESTIONARIO “DETECCIÓN DE LOS TRASTORNOS DEL COMPORTAMIENTO EN NIÑOS Y ADOLESCENTES (ESPERI)”

A continuación encontrarás una serie de conductas que jóvenes de tu edad. Es importante que respondas a todas las preguntas lo mejor que puedas, aunque no estés seguro/a de la respuesta o te parezca una pregunta “rara”. No hay respuestas correctas ni incorrectas. Esto no es un examen, contesta sinceramente. Nadie más que la investigadora conocerá el código de cada estudiante. Por favor responde según te han ido las cosas en los últimos 6 meses.

Sexo:..... Curso:..... Fecha:.....
Edad:.....

Instrucciones: Marca la casilla que más se acerque a tu opinión de acuerdo a la escala

	Nunca	Muy Pocas Veces	Algunas Veces	Bastantes Veces	Siempre
1. Soy desobediente					
2. He robado en casa, tiendas, o por la calle					
3. Creo que nadie merece la pena					
4. Hago cosas sin pensar de las que luego me arrepiento					
5. He pegado a otras personas					
6. Soy muy inquieto, me muevo mucho					
7. He atracado a alguien amenazándole					
8. Hago cosas sin pensar en las consecuencias					
9. Hago lo que sea para conseguir lo que quiero					
10. Tengo en cuenta las opiniones de los demás					
11. Llevo la contraria por todo					
12. He vendido drogas o cosas robadas					
13. Me canso enseguida de hacer lo mismo					
14. Resuelvo los problemas dialogando					
15. He hecho el vacío a alguien para hacerle daño					
16. He contado mentiras de otras personas, para hacer daño					
17. Cojo cosas que no son mías y me las quedo					
18. Me distraigo con facilidad					
19. Fumo porros					
20. Me dicen que soy atolondrado					
21. Puedo hablar de mis problemas con alguien					
22. Me cuesta controlar mis impulsos					
23. Me cuesta esperar					
24. He destrozado o roto cosas en lugares públicos					
25. Pienso que las normas son necesarias					
26. Me cuesta estar quieto					
	Nunca	Muy Pocas Veces	Algunas Veces	Bastantes Veces	Siempre
27. Creo que los demás tienen la culpa de mis problemas					
28. Hago las cosas según se me ocurren					

29. Peleo con otros										
30. Me siento mal cuando hago algo incorrecto										
31. He pasado noches fuera de casa sin permiso										
32. Pierdo el control con frecuencia										
33. Interrumpo a los demás o contesto antes de que terminen de preguntarme										
34. Cuando alguien es apartado del grupo, me acerco y pretendo ayudarlo										
35. Humillo a otras personas										
36. Voy en pandilla a pelearme con otros										
37. He utilizado armas para hacer daño a alguien										
38. Dejo tareas sin completar, o a medias										
39. Tengo amigos										
40. Me siento todo el tiempo acelerado, como una moto										
41. He tenido problemas por consumir alcohol / drogas										
42. Dejo en ridículo a otros										
43. Pierdo muchas cosas										
44. Me emborracho										
45. Amenazo o provoco a otros										
46. Escucho los consejos de los mayores										
47. Cometo errores por no fijarme										
48. Hay gente que me apoya										
49. He prendido fuego a propósito										
50. He hecho sufrir a compañeros en el instituto										
51. El sufrimiento de los demás me da igual										
52. He entrado en propiedades privadas para robar										
53. Expreso mis sentimientos										
54. Sólo me interesan mis asuntos										
55. Hago pellas o novillos										
56. Todo me irrita										
57. Puedo ser cruel sin inmutarme										

He respondido a estas preguntas sinceramente

0= NADA SINCERO

10= MUY SINCERO

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

Anexo 2

ESCALA CLIMA SOCIAL EN EL CENTRO ESCOLAR (SES)

Sexo:..... Curso:..... Fecha:.....
 Edad:.....

Estimado estudiante:

El objetivo de este cuestionario es recoger información sobre tu percepción del clima de aula. Lee con atención cada una de las preguntas y responde con la verdad. Marca con una (X) sobre la alternativa que corresponda a tu respuesta: solo así se obtendrá un diagnóstico real de la relación con tus profesores, para que así mejoren su rol dentro del aula y tú puedas aprender mejor. No dejes ninguna pregunta sin contestar. Recuerda que es anónimo.

TA	: Totalmente de acuerdo
A	: De acuerdo
I	: Indeciso
D	: En desacuerdo
TD	: Totalmente en desacuerdo

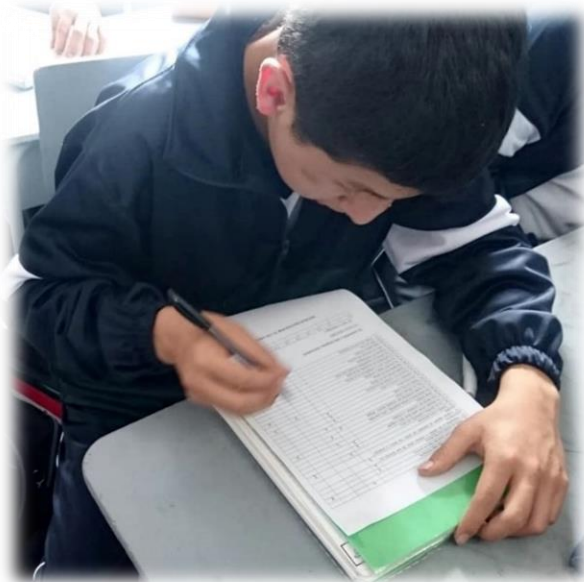
ÍTEM					
1. En este colegio nuestros profesores nos animan a pensar en carreras atrayentes y a menudo poco corrientes.	TA	A	I	D	TD
2. La mayoría de los profesores en este colegio están muy interesados en los problemas personales de los alumnos.	TA	A	I	D	TD
3. En general los profesores de este colegio no son muy pacientes con los alumnos.	TA	A	I	D	TD
4. La mayoría de mis profesores ponen una gran energía y entusiasmo en la enseñanza.	TA	A	I	D	TD
5. La mayor parte de los profesores nos ayudan continuamente a ser muy creativos en todo lo que hacemos.	TA	A	I	D	TD
6. Este es un colegio en el que existe una buena relación. Los profesores y alumnos se preocupan unos de otros.	TA	A	I	D	TD
7. En este colegio me siento muy bien. Los profesores no tienen demasiadas reglas desagradables a las que haya que obedecer.	TA	A	I	D	TD
8. En la mayoría de mis cursos creo que he aprendido mucho.	TA	A	I	D	TD
9. En este colegio los profesores siempre están intentando hacer las cosas de maneras nuevas y atrayentes.	TA	A	I	D	TD
10. Este colegio es un lugar muy impersonal. Los profesores no parecen tener interés en conocer a sus alumnos.	TA	A	I	D	TD
11. Algunas veces los estudiantes de este colegio son castigados por los profesores sin saber realmente las razones por las que se les castiga.	TA	A	I	D	TD
12. La mayoría de mis clases están muy bien planificadas por los profesores.	TA	A	I	D	TD

13. En este colegio los profesores animan muy poco a los alumnos que quieren hacer las cosas de manera distinta.	TA	A	I	D	TD
14. En este colegio la mayoría de los profesores dedican mucho tiempo a ayudar a los alumnos en su trabajo escolar y en sus problemas personales.	TA	A	I	D	TD
15. En este colegio existen demasiadas reglas y normas. Necesitas permiso para hacer cualquier cosa.	TA	A	I	D	TD
16. La mayoría de mis profesores parecen estar muy interesados en lo que están enseñando.	TA	A	I	D	TD
17. La mayor parte de mis profesores motivan mucho a los alumnos a que sean ellos mismos y les permiten que hagan cosas por sí solos.	TA	A	I	D	TD
18. En este colegio los profesores están verdaderamente preocupados por los sentimientos de los alumnos.	TA	A	I	D	TD
19. A menudo los profesores de este colegio echan la culpa a los alumnos por cosas que hicieron y que no hicieron.	TA	A	I	D	TD
20. La mayoría de mis profesores no parecen estar muy bien preparados para las clases.	TA	A	I	D	TD
21. Si queremos hacer las cosas en este colegio a nuestra manera, la mayor parte de los profesores nos ayudan y nos dan mucho ánimo.	TA	A	I	D	TD
22. Una gran cosa de este colegio es el interés personal que tienen los profesores por los alumnos.	TA	A	I	D	TD
23. En este colegio la mayoría de los profesores parecen pensar que los alumnos están siempre intentando engañar y les castigan por tonterías.	TA	A	I	D	TD
24. A menudo da la impresión de que los profesores de este colegio no están muy interesados en si aprendemos o no.	TA	A	I	D	TD
25. En este colegio hay profesores con mucha imaginación y con maneras muy diferentes de pensar sobre las cosas. Es un lugar muy atractivo para estar.	TA	A	I	D	TD
26. Además de estar preocupados con el trabajo escolar diario, la mayoría de los profesores están muy interesados con los problemas personales de los alumnos.	TA	A	I	D	TD
27. Los profesores esperan de nosotros que obedezcamos demasiadas reglas y normas en este colegio.	TA	A	I	D	TD
28. La mayoría de mis profesores conocen su asignatura muy bien y son capaces de presentarla de una manera muy interesante.	TA	A	I	D	TD

Por favor, comprueba que has marcado todas tus respuestas

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

Anexo 3: Aplicación de reactivos psicológicos





Anexo 4: Validación de instrumentos

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA INDOAMÉRICA
 FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
 UNIDAD ACADÉMICA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS



FICHA DE VALIDACION DE INSTRUMENTOS PARA TRABAJOS DE INVESTIGACION

NOMBRE DEL PROYECTO: Los comportamientos disruptivos y su influencia en el clima de aula de los estudiantes de primera de bachillerato de la Unidad Educativa Bautista.
 INSTRUMENTO A VALIDAR: "Escala Clima Social en el Centro Escolar (SESI)CES"

OBJETIVO GENERAL: Investigar si los comportamientos disruptivos influyen en el clima educativo dentro del aula de los estudiantes de primera de bachillerato de la U.E. Bautista
 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- 1 Identificar los comportamientos disruptivos en los estudiantes
- 2 Determinar la percepción
- 3 Diseñar una propuesta

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION METODOLOGICA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

El análisis de validación recomienda el manejo del presente instrumento SI NO

DATOS DEL EVALUADOR

NOMBRE Jorge Cisneros
 PROFESION Psicólogo Clínico
 OCUPACION Docente
 FIRMA DEL EVALUADOR [Firma manuscrita]
 FECHA: 24-10-18



FICHA DE VALIDACION DE INSTRUMENTOS PARA TRABAJOS DE INVESTIGACION

NOMBRE DEL PROYECTO: Los comportamientos disruptivos y su influencia en el clima educativo dentro del aula de los estudiantes de primera de bachillerato en la U.E. Don Bosco

INSTRUMENTO A VALIDAR: Cuestionario para la Detección de Trastornos de Conducta (ESPERI)

OBJETIVO GENERAL: Investigar la influencia de los comportamientos disruptivos en el clima educativo dentro del aula de los estudiantes de primera de bachillerato de la U.E. Don Bosco

- OBJETIVOS ESPECÍFICOS:
- 1 Identificar los comportamientos disruptivos en los estudiantes
 - 2 Determinar la prevalencia
 - 3 Diseñar una propuesta

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION METODOLOGICA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

El análisis de validación recomienda el manejo del presente instrumento SI NO

DATOS DEL EVALUADOR

NOMBRE: Jorge Casanova
 PROFESION: Psicólogo Clínico
 OCUPACION: Docente - Investigador
 FIRMA DEL EVALUADOR: [Firma manuscrita]
 FECHA: 24-10-18



FICHA DE VALIDACION DE INSTRUMENTOS PARA TRABAJOS DE INVESTIGACION

NOMBRE DEL PROYECTO: Los comportamientos disruptivos y su influencia en el desempeño

dentro del aula de los estudiantes de primer año de bachillerato de la U.E. Baños

INSTRUMENTO A VALIDAR: Cuestionario para la Detección de Trastornos de

Comportamiento (EPCER)

OBJETIVO GENERAL: Investigar si los comportamientos disruptivos influyen en el desempeño

académico dentro del aula de los estudiantes de primer año de bachillerato de la U.E. Baños

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- 1 Identificar los comportamientos disruptivos en los estudiantes
- 2 Determinar la percepción
- 3 Diseñar un programa

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION METODOLOGICA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

El análisis de validación recomienda el manejo del presente instrumento SI NO

DATOS DEL EVALUADOR

NOMBRE Verónica Silva

PROFESION Ps. Educativa

OCUPACION Docente UTE

FIRMA DEL EVALUADOR Verónica Silva

FECHA: 25/10/2018



FICHA DE VALIDACION DE INSTRUMENTOS PARA TRABAJOS DE INVESTIGACION

NOMBRE DEL PROYECTO: Los comportamientos disruptivos y su influencia en el clima edu-
cativo dentro del aula de los estudiantes de primera de bachillerato de la U.E. Boliviana
 INSTRUMENTO A VALIDAR: Escala Clima Escolar en el Centro Escolar (SES) (GES)

OBJETIVO GENERAL: Investigar: los comportamientos disruptivos en el clima educativo
dentro del aula de los estudiantes de primera de bachillerato de la U.E. Boliviana

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- 1 Identificar los comportamientos disruptivos en las estudiantes
- 2 Determinar la percepción
- 3 Diseñar una propuesta

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION METODOLOGICA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

El análisis de validación recomienda el manejo del presente instrumento

SI NO

DATOS DEL EVALUADOR

NOMBRE Vanessa Silvo

PROFESION Ps. Educativa

OCUPACION Docente U.T.I.

FIRMA DEL EVALUADOR

FECHA: 25/10/2018



FICHA DE VALIDACION DE INSTRUMENTOS PARA TRABAJOS DE INVESTIGACION

NOMBRE DEL PROYECTO: Los comportamientos disruptivos y su influencia en el clima de aula.

Tratamiento de aula de los estudiantes de primera de Bachillerato de la U.E. Barrios

INSTRUMENTO A VALIDAR: Cuestionario por escala de medición de Trastornos de Comportamiento (ESPERI)

OBJETIVO GENERAL: Investigar si los comportamientos influyen en el clima educativo de

los de aula de los estudiantes de primera de Bachillerato de la U.E. Barrios

OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1 Identificar los comportamientos disruptivos en los estudiantes

2 Determinar la percepción

3 Diseñar una propuesta

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION METODOLOGICA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

El análisis de validación recomienda el manejo del presente instrumento

SI NO

DATOS DEL EVALUADOR

NOMBRE VERONICA OLALLA

PROFESION PSICOLOGA

OCUPACION DOCENTE UNIVERSITARIA

FIRMA DEL EVALUADOR

FECHA: 26/10/2018



FICHA DE VALIDACION DE INSTRUMENTOS PARA TRABAJOS DE INVESTIGACION

NOMBRE DEL PROYECTO: Los comportamientos disruptivos y su influencia en el clima de aula dentro del aula de las estudiantes de primera de bachillerato de la U.E. Bravito
 INSTRUMENTO A VALIDAR: Escala Clima Social en el Centro Escolar (SE3) (CE3)

OBJETIVO GENERAL: Investigar si los comportamientos disruptivos influyen en el clima educativo dentro del aula de las estudiantes de primera de bachillerato de la U.E. Bravito
 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- 1 Identificar los comportamientos disruptivos en las estudiantes
- 2 Determinar la percepción
- 3 Diseñar una propuesta

ASPECTOS A CALIFICAR	SI	NO
PERTINENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
UTILIDAD	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
COHERENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION CON LOS OBJETIVOS	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
RELACION METODOLOGICA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
VIGENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

El análisis de validación recomienda el manejo del presente instrumento

SI NO

DATOS DEL EVALUADOR

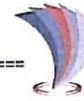
NOMBRE Verónica Ojala
 PROFESION PSICOLOGA
 OCUPACION DOCENTE UNIVERSITARIA

FIRMA DEL EVALUADOR 

FECHA: 26/10/2018

Anexo 5: Oficios

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA INDOAMERICA



Facultad de Ciencias
Humanas y de la Salud

OFIC 00045/ FCHS/2018
Ambato, 16 de octubre de 2018

Lcda.
Jímene Estrella
RECTORA DE LA UNIDAD EDUCATIVA "BAUTISTA"
Presente.-

De mi consideración:

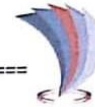
Permitame ser la portadora de un saludo cordial y afectuoso, en representación de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud de la Universidad Tecnológica Indoamérica, y a la vez conocedora de su alto espíritu de colaboración, me permito poner en su consideración la posibilidad de realizar un estudio de investigación que sea de su interés y beneficio para la institución que acertadamente dirige, a ejecutar por la Srta. Rosero Salazar Lissette Verónica esta investigación formará parte del trabajo de titulación de la mencionada estudiante. Los datos recabados se manejarán con total confidencialidad, el informe de resultados y su interpretación se entregará a usted con la intención de que la información sea beneficiosa para su institución.

Por la atención que se sirva dar a la presente anticipo mis agradecimientos.

Atentamente,

Dra. Norma Escobar
COORDINADORA FCHS





OFIC 00063/ FCHS/2018
Ambato, 21 de noviembre de 2018

Señorita
Rosero Salazar Liseth Verónica
ESTUDIANTE FCHS
Presente.-

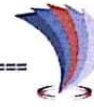
De mi consideración.-

Permitame ser la portadora de un saludo cordial y afectuoso, en representación de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud de la Universidad Tecnológica Indoamérica, por el presente me permito comunicar que su trabajo de titulación con el tema **“LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS Y SU INFLUENCIA EN EL CLIMA EDUCATIVO DENTRO DEL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA BAUTISTA”**, de acuerdo a la Resolución N°.UTI-CA-SO-08-07-2018 aprobado el 15 de noviembre de 2018, ha sido autorizado para su ejecución, que deberá ser presentado para su disertación, siendo asignada como tutora Ps. Verónica Hidalgo.

Particular que pongo en su conocimiento para los fines consiguientes.

Atentamente,

Dra. Norma Escobar
COORDINADORA FCHS



OFIC 00048/ FCHS/2018
Ambato, 24 de octubre de 2018

Lcda.
Jimena Estrella
RECTORA DE LA UNIDAD EDUCATIVA "BAUTISTA"
Presente.-

De mi consideración:

Permítame ser la portadora de un saludo cordial y afectuoso, en representación de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud de la Universidad Tecnológica Indoamérica, y a la vez conocedora de su alto espíritu de colaboración, me permito solicitarle se sirva autorizar la aplicación de los instrumentos para recolección de información del proyecto de investigación **"LOS COMPORTAMIENTOS DISRUPTIVOS Y SU INFLUENCIA EN EL CLIMA EDUCATIVO DENTRO DEL AULA DE LOS ESTUDIANTES DE PRIMERO DE BACHILLERATO DE LA UNIDAD EDUCATIVA "BAUTISTA"**, autorizado para su ejecución por la señorita Rosero Salazar Lissette Verónica, los datos recabados se manejarán con total confidencialidad. El informe de resultados y su interpretación se entregará a usted con la intención de que la información sea beneficiosa para su institución.

Por la atención que se sirva dar a la presente anticipo mis agradecimientos.

Atentamente,

Dra. Norma Escobar
COORDINADORA FCHS



Autorizada
24.10.18